



# ALEGACION POR

DON ANTONIO DE MORLA  
y Saavedra , Abad de la Real Colegiata de  
Señor San Salvador de la Ciudad de  
Xerèz de la Frontera:

## EN EL PLEYTO CON

EL CABILDO DE CANONIGOS DE LA MISMA.

### S O B R E

*Que se declare : Que la Abadía de dicha Iglesia es unica, y principal Dignidad de ella : Como tal deber, ò poder residirse : Tener asiento preeminente en Coro : Voto en Cabildo : Presidencia à los Canonigos en qualesquiera Funciones , que en forma de Cabildo estèn , con las demás facultades , jurisdicciones , y preeminencias de las Abadías seculares de las Iglesias Colegiadas : Y que se declaren nulos qualesquier Estatutos contrarios à esto , no aprobados por su Magestad.*





O termina à menos este Pleyto, que à que se de à Dios, lo que es de Dios, y lo que es suyo à la Corona. (1) Unicos, pero que, y quales Interessados! En las preeminencias,

y honores de una pieza de su Patronato: y en la residencia el Divino Culto. Sin aquella, no se puede lograr este, (2) ni sin las preeminencias del Presentado conservar la Regalía de tal Patrono. Su presentacion es tanto mas decorosa, quanto tiene de honores la pieza Patronada: Siendo de sayre de aquella; los perjuicios que padece esta.

2 No pueden ser mayores los que sufre la Abadia de Xerez. No tiene en Coro, y Cabildo, asiento, voz, ni voto; no solo preeminente, pero ninguno. No tiene Silla, ni Jurisdiccion economica, en orden al Gobierno del Culto de su Iglesia, pero ni puede tenerla, si se cree à los Canonigos. No solo no es unica, y principal Dignidad, pero ni aun parte del Colegio: No es Cabeza, ni aun miembro: Se le supone tan estrana, que solo tiene de aquella Colegiata el Titulo; y percepcion de sus Rentas. Què idèa tan decorosa para el Patronato Real! Digno fruto de la Dotation, y gruesas sumas, con que concurre à beneficio de aquella Iglesia!

3 Esto solo pareció à el actual Abad debia ser el objeto unico de su pretension; reintegrar à la Abadia de los honores, de que se halla despojada. De la residencia, que debia, ò podia tener, solo hizo su puesto. Parecia la residencia innegable, ya fuese precisa, ya facultativa: No previno, ni pudo, que en perjuicio del Divino Culto, podia disputarsele lo que es tan propio de los Beneficios, especialmente en las Iglesias Colegiadas. Pero una verdad tan clara, es la que principalmente niegan los Canonigos.

4 Si no con fundamento, à lo menos con consecuencia: conocieron claramente,

que supuesta la residencia, eran evidentes las preeminencias, y honores de la Abadia. Empeñados en negarlas, no tuvieron otro medio, que figurarla un beneficio imposibilitado à residir. Especie bien estrana! Impedir el Divino Culto, por no tributar honores à un Beneficio, y suponerle de una clase, que la desconoce la Iglesia: Viendose al presente un Prebendado, que quiere residir, impedido por los que lo debian pretender. Regularmente sucede lo contrario; los que lo han de sufrir huyen desidiosos del trabajo, esforzando los otros el Divino Culto. Al presente viene acompañado el zelo del trabajo, y la resistencia està unida al interes.

5 No solo en los derechos honorificos, sino en los Reales; pues si los Abades residen, ganarán distibuciones, à proporcion, que la Abadia à ellas contribuye, y podrá concurrir à las que los Canonigos en sus faltas de asistencias pierdan, con los demàs que asistan, como entre ellos se dividen, y dividiràn, las que por su ausencia pierda.

6 Esto es lo que dà motivo à la disputa. Residencia, y sus resultas, honores, y preeminencias. Para proceder con claridad se divide esta Alegacion en dos Partes. En la primera, se establecerà por todos medios de Derecho, Fundacion, y adminiculos, la precision del Abad à residir, sus preeminencias, y honores. En la segunda, se desvanecerà quanto los Canonigos oponen.

PARTE PRIMERA.

EL ABAD ESTA OBLIGADO A RESIDIR. Debe percibir Distribuciones à proporcion de lo que à ellas contribuye. Es unica, y principal Dignidad. Como tal, debe presidir en Coro, Cabildo, y demàs Funciones, que en forma de tal se celebran con voto, y privativo exercicio de todos los actos honorificos de derecho, y costumbre de aquella Iglesia.

7 Notorio es, que por Derecho Comun todos los Beneficios tienen precisa residencia; (3) pero especialmente los de las Iglesias Colegiadas, cuya

A

ya

(1) Redite ergo que sunt Cesaris, Casari, & que sunt Dei, Deco. Matth. 22. vers. 21.

(2) Trident. sess. 21. cap. 3. Ne quis in parte, minuat Cultus Divinus, sed ei debitum in omnibus prestetur obsequium, &c. Vansp. tom. 1. part. 1. tit. 7. cap. 9. n. 2. & 3.

(3) Text. expres. in cap. 6. de Cler. non resident. ubi Fagnan. num. 3. & 4. & D. Gonzal. 35. de Preb. & cap. 6. de Constitut. ubi Fagnan. à num. 12. Vansp. dist. tom. 1. tit. 7. cap. 9. Cacc. de Benefic. part. 3. cap. 2. à num. 1.

ya institucion no tuvo otros fines, que el público, solemne Culto, que por sí mismos havian de dar los instituidos en ellas. (4) Esta ha sido siempre la intencion de los piadosos Fundadores. (5) Así se ha conocido siempre en la Iglesia. No servir, ò no hacerlo por sí mismos, es, y ha sido detestable corruptela. Por esto el Tridentino (6) restableció la Disciplina, declarando estar obligados à residir por sí mismos los Individuos de las Iglesias Colegiadas, sin embargo de qualquiera costumbre, aunque sea immemorial: como que lo contrario era opuesto à la intencion, y voluntad de los Fundadores. (7)

8 La del Señor Don Alfonso X. Glorioso Conquistador de aquella Ciudad, resulta con evidencia de la Cedula de Donacion de la Mezquita mayor à San Salvador, y de los Diezmos al Abad, y Canonigos; expressando con las mas vivas señas de su animo, religiosamente reconocido, el Beneficio de tan difícil conquista, y confesando deberla solamente à la Divina proteccion; imitando, y aun emulando los mas illustres exemplos, (8) declaró debía darle parte de los despojos de la victoria: (9) Y para que fuese el Sacrifi-

cio juntamente gratulatorio, è impetratorio, añadió la obligacion de que rogados. (10)

9 Puede darse mas viva copia de la regla, que de la Fundacion de Colegiatas ha dado siempre la Iglesia? No concurren la gratitud, utilidad pública, y particular de los Gloriosos Fundador, y Sucesores, à dotar, y dedicar una Mezquita en Iglesia, en que perpetuamente de sus Ministros (como que no bastaba una boca sola) los mas heroycos afectos de religion, y piedad? No son la remision de sus culpas, utilidad pública, y Divino Culto los motivos de iguales Fundaciones; que por esto piden residencia precisa? (11)

10 Estas causas, que dieron motivo à aquella Fundacion, proceden igualmente en los Canonigos, y el Abad, no solo igualmente, sino con mayor razon. Dotabalo de un tercio integro de todos los Diezmos; Dotacion de la mitad de los Canonigos: De un mismo modo, y en una colectiva expresion, les impuso los cargos: y quando por enriquecerlos, y ennobleclos à todos los dotaba, (12) querria, sin duda, quedasse igualmente obligado à los cargos, que imponia, aquel à quien entre todos mas ennoblecio, y enriqueció.

11 No se duda la Colegialidad actual de aquella Iglesia, ni que las Canonigas requirieren precisa personal residencia. En este supuesto, es imposible excluir, ò exceptuar à la Abadia. Los fines son los mismos. La obligacion igual. En una misma consignacion de Diezmos, se explican en un todo, ò cuerpo colectivo; (13) pues si la Canonigas tienen obligacion de resi-

(4) D. Gouzal. in cap. 7. de Clericis non resident. num. 6. vers. la hac: & concludunt fundacionem Ecclesiarum Cathedralium, & Collegiarum eam esse, ut Canonici per se, & non per substitutum sustulerit, & alia Ecclesiastica obire munia tententur. Thomassin. de veter. & nov. Eccles. Disciplin. part. 1. cap. 18. lib. 2. num. 8. & 9.

(5) Leg. Nos semper 41. dist. 41. dist. 41. C. de Episc. & Cleric. Nam qui ante hac, pro sua, & Republica salute, sanctas fundaverunt Ecclesias, hodieque etiam fundant, seu: tales eis ob eam causam relinquunt, ut ex eis facultativam. Debita Sacra sunt, quibus Sacris, à patre Clericis, qui in Sanctissimis Ecclesiis servant, Dominus Deus colitur.

(6) Sess. 24. de Reformat. cap. 12. Omnes vero Divinae pers. & non per substitutum compellantur obire officia, atque in Choro ad psalmodium in Instituto, Hymnis, & Cantibus Dei nomem reverentur, dist. 118. dist. 118. laudate.

(7) Vanspen. tom. 10. part. 1. tit. 7. cap. 6. & tom. 4. dist. de Hor. Canon. §. 5. Thomassin. ubi supra num. marg. 4. & eod. lib. 2. cap. 72. num. 5.

(8) Genes. cap. 14. vers. 18. D. Paul. ad Hebraeos cap. 7. vers. 1. hic enim Melchisedech, Rex Salem, Sacerdos Dei summi, qui obviavit Abrabae, reverso à eade Regum: Cui, & decimas omnium divisit abraham. Ursiclig. de Eccles. Cathedral. cap. 15. num. 103. Quon ritum à Hispania nostra recuperata à Maurorum tyrannide, observarunt nostri Catholici Imperatores, & Reges, quando majores illo rum Mezquitas considerabant, expatriis primo Mabome-ticis spensissis per Sacras Romanae Ecclesiae ceremonias.

(9) Mem. num. 63. Non por los mercedimientos nuf-misericordiam Tomamos de los Moros esta nuestra Villa de Vador: TENEMOS POR DERECHO. ò por razon de haber parte en los bienes que nos hizo, ò por esto, &c.

(10) Mem. loc. cit. Y por remision de nuestros peccados: E que ROGUEIS A DIOS POR NOS, todos los diezmos de los Pecinos, y Moradores de la Iglesia mayor de Sant Salvador.

(11) Lex citat. §. marg. 5. Thomassin. de D. Christo ubi supra. num. marg. 7. Concil. Aquiss. Can. 116. Fideles namque fidei ardore, & Christi amore succensi, ob animam suam remedium: Sanctam locupletem fecerunt Ecclesiam. D. Gouzal. in cap. 2. de consuet. num. 6. Vanspen. dist. tom. 1. tit. 7. cap. 6.

(12) Mem. loc. cit. B por sacer bien, è merced à nos DON FERRAND DOMINGUEZ, ABAD DE SANT SALVADOR, è à los Calonges que agora son, è seran aquí adelante: Por damos para mantener vos, enriquecer vos, y ennoblecervos, è que roguéis à Dios por nos, todos los Diezmos, &c.

(13) Mem. loc. citat. Scarphaut. tom. 1. lib. 1. tit. 8. num. 25.

fidir en fuerza de la Fundacion ; cómo se puede exceptuar à la Abadía ? Entre esta, y aquellas hay una perfecta igualdad , y aun identidad en la Doracion . Pues de donde nace tan notable diferencia ; que las Canongías constituyan Colegio : que este actualmente se verifique , y haya existido siempre desde su Fundacion ; y que la Abadía , ni sea parte , ò miembro de aquel cuerpo , ni obligada à residir ?

12. Què parte haria al Salvador en la Conquista , por lo respectivo à la Abadía , si no estaba obligada à residir ? Què reconocimiento ; què gratitud recibiría el Salvador por medio del Abad , que no debía concurrir al Divino Culto ? Què suffragios , què oraciones resultarían al Glorioso Fundador , Successores , y Reynos , de un Ministro totalmente inutil ? Pero no solo inutil por desobligado , sino incapáz de residir , si se cree à los Canonigos .

13. Con què fundamento en la Cedula de Dotacion ? En esta constituyen un Cuerpo , una Comunidad , y un todo en una individua expresion : los motivos , y los cargos , son los mismos : Pues cómo se puede suponer libre à la Abadía de la obligacion , y menos imposibilitada à residir , quando por tener las Canongías , en virtud de su Doracion , aquella obligacion , se ha observado siempre la actual Colegialidad ? Así , ò deben quedar todas desobligadas , ò declararse en la Abadía la obligacion à residir .

14. Caso preciso es para el presente , en el que escrivió el Cardenal de Luca . En 1429. se fundò una Colegiata con cinco Canonigos , y un Preposito , de los frutos de una Iglesia Parroquial . Por algunos siglos ninguno residió ; pretendia el Obispo , que el Preposito residiese , suponiendole obligado ; pero no queria imponer à los Canonigos la misma premission . El motivo era por sèr la Prepositura de Patronato Real , y las Canongías de libre provision . Con este dilemma inevitable , se excluía la pretension del Obispo . Porque aquella Iglesia , ò era actualmente Colegiada , ò no ? Si lo primero : todas , igualmente Prepositura , y Canongías , debían residir . Si lo segundo : A la Prepositura no se le podia atribuir la obligacion ; porque siendo un Cuerpo Colectivo de la Prepositura , como Cabeza , y Canongías como miembros , no

se podia señalar diferencia para esta obligacion , y así , ò todas , ò ninguna debían residir . (14)

15. Dixose caso preciso , porque entre aquel , y el de este Pleyto , no hay otra diferencia , que ser las pretensiones contrarias : Allí se pretendian los Canonicatos libres , y la Prepositura residencial : Aqui las Canongías se suponen obligadas , y la Abadía no solo exempra , sino aun incapáz de residir ; pero en ambas Iglesias la Prepositura , y Abadía eran las unicas piezas del Patronato Real : el dilemma mismo , la razon igual . Si allí se infería la libertad , ò obligacion de la Prepositura , de la de las Canongías , por haverse fundado todas en un Cuerpo ; havien dose dotado esta Abadía , y Canongías en un Cuerpo , y para un mismo fin , no puede verificarse en estas , la supuesta obligacion , y en aquella , la exempcion , y mucho menos la imposibilidad .

16. Tan vigoroso es este fundamento , que si en el caso de la Prepositura se pudiesse en exercicio la actual Colegialidad , y pretendiese el Obispo , que la obligacion à residir fuese igual , confesò el Cardenal de Luca , se daría por vencido ; siendo inevitable entonces la disposicion del Concilio ; (15) pues si en la Colegial de Xerez se observa , y ha observado , desde su Fundacion , la Colegialidad actual , cómo se pueden suponer las Canongías obligadas à residir , y libre la Abadía , ni cómo se podrá evitar la decision Conciliar ?

17. Se intenta recurrir à la costumbre immemorial de no residirse la Abadía , como declarativa , ò prescriptiva de la Fundacion . Omitemse , por aora , los medios , con que se evidencia lo inutil de este estudio ,

(14) Cardinal de Luc. de Benef. discurs. 60. num. 5. Aut enim ista Ecclesia est actualiter Collegiata, aut non? Si dicenda est talis, ergo omnium tam prima Dignitatis, quam Canonicorum, è qualis est obligatio: & e contra, si non est talis, è qualis debet esse exemptio; cum enim istud dicatur unum corpus, constitutum à Preposito, tanquam capite, & à Canonicis, tanquam membris; hinc non potest dari ista scisura membrorum à capite: Quodque sola dignitas sit residentialis, Canonicatus autem non, & consequenter omnium equaliter debet esse exemptio, vel obligatio.

(15) Dicebam ergo quod quando Episcopus suam manus integrè, & indefinìte adimpleret cum toto Collegio, cogendo etiam quinque Canonicos, ad eandem residentialem, tunc ergo darem manus vietas, circa obligationem quoque Prepositi residendi, quoniam data actuali Collegiata, PER CONCILIUM TRIDENTINUM IN HOC SUB-LATA FUIT OMNIS DIFFICULTAS, cartaque est OBLIGATIO residendi.

gio, bastando para su convencimiento esta reflexion: Luego prescindiendo de la costumbre la Abadía, en virtud de la Cedula de Dotacion, tiene residencia precisa, como los Canonicatos; igualmente que estos, compone aquel Colegio, ella como Cabeza, y estos como miembros; constituyen un Cuerpo individuo, en cuyos miembros debe correr una perfecta igualdad.

18 Si así es, es evidente, que en fuerza de su Fundacion tiene precisa residencia la Abadía; pues si en aquella hay tanta identidad en todo con los Canonicatos, que no se señala, ni puede el mas leve indicio de tan notable diferencia, y por esso se recurre à la costumbre; està demostrada la residencia precisa, con que en su Dotacion quedó gravada, y que esta fue la disposicion clara del Glorioso Fundador.

19 En este supuesto innegable, de que sirve la costumbre? ni cómo se podrá evitar la disposicion del Concilio, que derogó la immemorial? Haviala en el caso de la Prepositura; y si supuesta la Colegialidad de las Canongías, no podía aprovechar à aquella la costumbre, es evidentemente inutil el recurso à ella para exceptuar, ò excluir à la Abadía de la residencia, que los Canonicatos han observado siempre, como impuesta claramente por la Real Cedula de Dotacion.

20 La Prepositura, ni los Canonicatos, immemorialmente no se havían residido. Esta costumbre era insubsistente por el Decreto Conciliar. Pedida en todos su observancia, era inevitable su execucion: Si los Canonicatos immemorialmente han residido, que importa no lo hayan hecho los Abades, si están obligados en su Fundacion, y Decreto del Tridentino?

21 Procede este, aun con mas evidencia, en el caso de la disputa, que en el de la Prepositura. A esta, y las Canongías, havía sido la no residencia común; en la Colegiata de Xerez, no se ha residido la Abadía, los Canonicatos siempre desde su Fundacion. No hay Iglesia Colegial en que la immemorial aproveche à un Individuo, si los demás han residido; pero puede aprovechar en algun caso, (aunque raro) à todos la immemorial común. (16) Pues si la execucion del Triden-

tino era inevitable, si se huviera pedido igualmente en todos los Individuos, cómo podrá evitarse, por la immemorial, la obligacion de residir en la Abadía, si se han residido immemorialmente las Canongías?

22 Derogada la costumbre, se debe considerar la Abadía como estava al tiempo de su Fundacion, ò como si agora se acabàra de fundar. La Real Cedula no admite diferencia entre Canonicatos, y Abadía; pues esta debe precisamente residirse, como en fuerza de ella se han residido, y no se ha dudado estar obligadas las Canongías.

23 Convencida de inutil la costumbre, parece ocioso investigar su origen; pues sea el que fuere, no estando claramente en la Cedula de Dotacion exceptuada la Abadía, no podía eximirse de la obligacion. Pero aun para mayor demostracion de que no aprovecha, es util su inquisicion. Verisimilmente no pueden señalarse mas que dos: Uno haverse reservado por el Señor Don Sancho el Brabo (quando cedió los Canonicatos à la provision del Prelado de Sevilla) la Abadía à el Patronato Real. Esta reserva pudo ser un titulo muy especioso para eximirse de la residencia los Abades; especialmente en siglos en que estava arruinada la Disciplina: En una Plaza en que el ruido de las Armas, y continuos peligros de Sitios, Combates, y Batallas, apenas permitia la observancia de otra disciplina, que la Militar; y si aun despues del Tridentino se ha controvertido repetidamente, si el Patronato Real escusa de residir. (17) Con quanta razon se juzgarian escusados los Abades en tiempo, y circunstancias tales, en que apenas se atendía sino à la propia seguridad? Ni quien reclamaria contra un titulo, cuyos Privilegios, aun en muchos siglos despues, no fueron claramente discernidos? Pero podrá aprovechar ya, estando decidido lo contrario? (18) Y quando escusara, seria de la obligacion; pero nunca podria inducir imposibilidad. Seria privilegio no residir, pero no privacion de facultad.

24 De modo, que aun quando se dudaba si el Patronato Real escusaba, era privilegio no residir, no falta de facultad:

Aora

(16) Gallemart in Not. ad Concil. s. ff. 24. cap. 11. n. 29. ubi etiam Barbol. & S. Eot quæ Fagnan. in cap. 6. de Const. s. num. 32.

(17) Luc. loc. citat. num. 2. 3. & 4.

(18) Idem ubi proxima.

Aora en que ya es cierto no escusa el privilegio; lo quieren convertir los Canonigos en perjuicio del Patronato Real, suponiendo à la Abadia incapaz de residir. No se oponen precisamente à la obligacion, sino à la residencia; y como que esta, sea precisa, ò facultativa, ha de producir un mismo efecto, se oponen à que el Abad resida, y combaten à la Abadia en la raiz, negandole aun la facultad.

25 El segúndo fue, que la costumbre, por Derecho Comun, escusaba de residir aun en las Iglesias Colegiadas. Supuesta esta, no era necesario el servicio para el integro percibo de frutos. (19) Pero esto no inferia, que dexasse de tener en su raiz la obligacion. La suponía la misma exempcion por la costumbre. Esta pudo escusar à la Abadia; pero persuade, por lo mismo, que su primer estado fuè residencial; y reintegrando el Tridentino à su nativa obligacion esta clase de Prebendas, es evidente la necesidad de la Abadia à residir.

26 Pero aun la costumbre serà conforme à la voluntad de la Regia Dotacion? No es evidente queria christianizar una Mezquita, segun la practica de sus Gloriosos Antecelsores, (20) convirtiendo en lugar de adoracion, y culto, la que lo havia sido de abominacion? Dexaba à la posteridad un eterno Monumento de su piedad, Religion, y gratitud. Deseaba el mas seguro apoyo de su prosperidad; y serà verisimil quisiera, que la Abadia se exmiese de residir, llevando un tercio integro de Dotacion, y siendo sus necesida-

des, y de la Corona tan urgentes, haciendo inutil tan gran parte de su Fundacion?

27 Esto demuestra, que la costumbre no es conforme à su voluntad: esta està demonstrada en la Real Cedula, y mas si se considera, que en Ciudad de tanta poblacion, ( que su recinto era capaz de dos mil casas ) (21) no havia mas Eclesiasticos, que el Abad, y Canonigos, y los pocos Beneficiados de las otras Parroquiales; (22) en cuyas circunstancias, hacer à la Abadia un Beneficio inutil, es no solo inverisimil, sino increíble.

28 Es digno de reflexion, que para gozar el Privilegio de Moneda Forera, ( que à los Clerigos de Xerez, y sus Sirvientes concedió el mismo Señor Conquistador ) impuso el cargo de cierto numero de Aniversarios, que se havían de celebrar en la Real Capilla de la Alcazar. (23) En la Confirmacion, que hizo el Señor Don Sancho su hijo, aumentò los cargos: Commutaron el Privilegio los Señores Reyes Catholicos en las Tercias de Crespellina, y otros Cortijos, señalando à cada Canonigo seiscientos maravedis, y à los demàs Beneficiados de las otras Parroquiales trescientos, con tal, que precisamente huviesen de asistir à los Aniversarios. (24)

29 A vista de tanto zelo por la concurrencia à los Aniversarios, es increíble, que la Regia voluntad del piadoso Fundador: quisiese exceptuar de la residencia à la Abadia. Què comparacion puede haver entre cinco Aniversarios, que mandò celebrar con el solemne coridiano Oficio de la Colegial? Quanto mas sufragio percibiria de este, que de aquellos? Quanto excede un tercio de los Diezmos de la Collacion de la Colegial, à el Privilegio de una Moneda, que conmutado, y aun aumentado, à proporcion del aumento de los Aniversarios, solo tienen respectivamente seiscientos maravedis los mas Interesados? No es absolutamente creible tanta dispensa en la Abadia para no residir, y tan gran

(19) Text. expres. in cap. 6. de Constit. ibi: Trecentis Canonici novum fecerunt in Ecclesia trecentis constitutum, ut eis tam in presentia, quam in absentia fructus ex integro perciperent: Qui de cetero fuerint instituti, redditus in absentia non percipiant, sed tunc solum, cum fuerint residentes, cum: secundum consuetudinem omnes consueverint esse pares: Mandamus quatenus antiquos Canonicos junioribus, & junioribus, in perceptione fructuum: Coequalis antiquis secundum priorem consuetudinem, usque ad tempus prae dictae Constitutionis servatam. D. Gonz. num. 6. Fagn. à num. 11. omnin. vidend. & in cap. 32. de Preb. num. 31.

(20) Franc. Urritig. de Eccles. Cathedral. cap. 15. num. 103. Quem ritum Hispania nostra recuperata à Maurorum tiranide, observarunt nostri Catholici Imperatores, & Reges, quando majores illorum Mezquitas consecrabant, expiatis primo Mahometicis spurciis, per sacras Romanae Ecclesiae ceremonias. ubi supr. num. 6.

(21) Florez España Sagrad. tom. 10. tract. 31. cap. 1. num. 23. fol. 29.

(22) Mem. num. 64. & 103.

(23) Mem. num. 100. A LOS CLERIGOS DE XEREZ SIDONIA, è Solucar de Barrameda, quitamosle de moneda, è de todo otro pecho à ellos, è à sus apañaguados, è à los Otorlanos: E por este bien han ellos de hacer cinco Aniversarios cada año en la nuestra Capilla de Santa Maria de el Alcazar.

(24) Mem. num. 102.

gran zelo, y cuidado para la asistencia à los Anniverfarios. Por un mismo Fundador dexarse una gruesa Dotacion sin cargos, y exigirse el preciso cumplimiento de los que imponia para el percibo de un cortissimo interès.

30 Pero no es cierto, que en la Dotacion de la Abadia apeteció las oraciones, y sufragios, (25) unico motivo de la memoria, que en su Real Capilla fundò? Sobre este interès particular concurrieron los otros mas altos fines de remuneracion à San Salvador, y pública utilidad de sus Reynos; y quando estos precisan à residirse los Canonicatos por Derecho, (26) y Dotacion, y aquel à la interessenca precisa à los Anniverfarios, es imposible la excepcion de la Abadia, que igualmente comprehendió: *Nonne Rex Jupiter omnibus idem?*

31 Quando los sufragios no se huviesen pedido tan claramente por el Piadoso Regio Fundador, la Iglesia impondria esta precisa obligacion. No se contenta con celebrar precisamente el Sacrificio: Manda su aplicacion por el Fundador, y Bienhechores. (27) Esta obligacion de aplicarse la Miffa Conventual en las Iglesias Colegiadas, es precepto de la Iglesia, aunque no lo sea del Fundador; pues què mas obligacion, que su gratitud? No admite por excusa la costumbre immemorial, reputando por abuso, y corruptela quanto cede en perjuicio de su Bienhechor. (28)

32 Si el Abad no reside, ni aun puede, què Miffa Conventual celebrará? Què aplicacion hará del incruento Sacrificio en beneficio de su Real Fundador? La immemorial no le excusa; la Iglesia lo manda; la Dotacion lo pide: què importa, si lo impiden los Canonigos!

33 Bastaria para su convencimiento considerar la Fundacion de Canonicatos,

y Abadia como un acto heroyco de Religion. Quando esta se solicitaba, no se podía destruir, exceptuando à la Abadia del Culto, en que consiste la Religion, y la piedad. Mucho menos excluirla de la residencia, idèa contraria al Espiritu de la Iglesia en todo Beneficio. Hasta aqui la Fundacion, aunque piadosa, era voluntaria; pero el Sabio Monarca declaró, era obligacion de Justicia, dar parte à quien debia el todo de tan gloriosa Conquista, (29) dividiendo los frutos de la victoria con quien havia militado en su favor. (30)

34 Pues què satisfaccion à una obligacion de Justicia sería la ereccion de la Abadia, libre, ò incapaz de residir? Una Dotacion tan gruesa, que se havia de percibir sin alguna obligacion; unos Diezmos, que por otros titulos eran justamente divididos, (31) eran satisfaccion à la nueva obligacion, que se confessaba, quando no solo no se añadian cargos à los que por si tenían, sino que se les libertaba de su obligacion nativa? Esto sería; no Justicia, y Religion, sino impedida agena de un Monarca, Oráculo perpetuo de Sabiduria, y Justicia, que han hecho tan illustre, y harán eternamente su memoria.

35 Como no hay en los Autos Documento por donde expressamente conste, que algun Abad haya residido; inferen, que ninguno residió. Y lo que es mas, que ninguno lo hizo, porque no pudo residir. Discurso chimerico: no siendo buena ilacion: *No consta expressamente, que algun Abad residió: luego no residió algun Abad;* pudiendo haver residido muchos, sin que expressamente conste.

36 Especialmente estando à disposicion de los Canonigos el Archivo, de que solo se han extraido los Documentos, que han presentado, ò han dado motivo à el Abad para pedir los de que se ha valido; quando no consta de Abades antes de un siglo; de la ereccion, ni aun si la hubo; de cuentas, hasta despues de 680. ni menos de la distribucion de los Diezmos.

(25) Memor. num. 63. *E. que ROGUEIS A DIOS POR NOS.*

(26) AA. citat. sup. num. 5. 6. 7.

(27) *Urfaya tom. 2. part. 1. discept. 32. n. 7. 8. 9. Instit. Crim. lib. 1. tit. 10. §. 2. num 138. 9. seq. Pignat. Consult. 322.*

(28) SS. Benedict. XIV. tom. 1. Bullar. Bull. 103. à num. 11. *precipue num. 14. 16. Licet iidem pii Benefactores in suis donationibus, nihil pro se pacti essent sed tantummodo pro PECCATORUM SUORUM remissione, se bona sua Deo offerre declarassent: Ecclesiarum siquidem Praesules, preces pro iis impetrandas esse duxerunt, quoniam illi propria bona offerentes, ne verbum quidem ea de se fecissent, &c.*

(29) Mem. num. 63.

(30) Mem. ubi proxim. *De su Mezquita fecimos Donacion à San Salvador (pues que tanto bien, tanta merced, y en tanta manera recibimos de el que es todo bien) tenemos por DERECHO; è por razon, &c.*

(31) *Conc. Constant. sess. 8. art. 18. Trident. 25. cap. 12. D. Gonz. in cap. 7. de Dec. num. 3. Faguan, in cap. 32. eod. à num. 3.*

mos. Buena prueba para que ningun Abad haya residido, no constar en el Archivo, que alguno lo haya hecho!

37 Mas inutil es la ilacion de que no pudo residir, porque ninguno residio. No solo no es buena, sino imposible; porque es contra la substancia de un Beneficio la incapacidad de residir, siendole esencial, à lo menos la facultad para el fin de su institucion, (32) y muy verisimil, que se escusaron de residir, ò por ser de Patronato, ò por costumbre; pero por lo mismo, que persuaden excepcion, suponen facultad siempre, y en la raiz obligacion.

38 Pero parece casi evidente, que el primer Abad residio. Tres años despues de la Dotacion, en el de 1268, se hizo el repartimiento de Casas de aquella Ciudad: En él señalaron las primeras al Abad, y despues à los Canonigos, y con una frase, que le supone presente: (33) En este supuesto es totalmente inverisimil no residiese siendo poblador, y vecino. Si no lo fuese, à que fin darle Casas, que solo se repartian à los Pobladores de las nuevas Conquistas, con el fin de asegurarlas? (34) Siendo vecino, y estando presente, es inverisimil dexasse de residir, no siendo posible, que olvidasse à su Bienhechor, que tres años antes lo havia ennoblecido, y enriquecido tanto, y que no conspirasse, en quanto pudiese, à lo que el Religioso Principe aspiraba, que era à christianizar la Ciudad.

39 No es concepto creible de tal hombre, elegido para la nueva planta de una Iglesia por un Principe, que para los fines de la Fundacion destinaria el sugeto que correspondia, (35) à vista de los Conquistadores mismos, que haviendole ganado, y conservadole tan gruesa Dota-

cion à costa de su sangre, è infinitas fatigas, no podrian sufrir tal desidia en la Milicia Espiritual, en un Miniltro, que entre todos los Eclesiasticos, (sin duda) y acaso entre los Seglares, era el mas bien dotado; y à presencia de los Canonigos, que cumpliendo exactamente su ministerio, solo gozaban una quarta parte de un tercio de la Dotacion.

40 Sino es que los Canonigos se lo impidiesen? Pero esto no es tan poco verisimil en unos Eclesiasticos, quales hace presumir la eleccion del Religioso Fundador. Que no tenian en la prohibicion interes alguno, estando muy distantes de los particulares motivos, que mueven à sus Sucesores.

41 Ni es posible, que si el primer Abad no residio, se le repartiessen, como à los Canonigos, las Casas dentro de su Colacion. La naturaleza del Ministerio influyò para el señalamiento en aquel lugar en que le sería mas facil su execucion. Esta fue conforme à la Disciplina de la Iglesia en aquel siglo, (36) cuyas reliquias duran en los Parrochos: y si la immediatacion à la Colegial donde havian de residir precisamente los Canonigos, fue causa de un repartimiento conforme à la Disciplina; à que se observò esta con el Abad ante todo, no teniendo obligacion, ni aun facultad de residir?

42 Responden, que el repartimiento persuade vecindad, no residencia; però esta se infiere de aquella; pues à que fin su vecindad, si no tenia obligacion, ni aun facultad de residir? Sin otro destino que sufrir los temores de una Guerra gravissima, y continua: En un Pueblo por recien conquistado mal seguro, repetidas veces sitiado, y combatido hasta los ultimos aprietos: No es posible viviese alli con tantas inquietudes, si su obligacion

(32) *Text. & AA. supr. cit. num. 3.*  
 (33) Mem. num. 64. *Tres pares de Casas. con un Palomar en la Colacion de Sant Salvador, entregadas à DON FERRAND DOMINGUEZ, ABAD de Sant Salvador: Otras par de Casas entregadas à Fagnan para Vicario: Otras à PEDRO PÉREZ, Clerigo de Sant Salvador, &c.*

(34) Privilegio de Medina en el mismo año, apud Florez, ubi supr. num. 21. *Por grant sabor que tenemos de poblar bien la nuestra Villa de Medina, num. 14.*

(35) *Cap. 2. de Instit. Neque enim alia vestra mentio fuisse putatur, quamquod tales curaretis unanimiter invenire, PER QUOS DEO IN DIVINIS OFFICIIS CONGRUE SERVIRETUR.*

(36) *Text. expref. in cap. 5. de Jur. Patron. in 5. Compil. Serenitatem tuam rogamus, monemus, & hortamur atente quatenus: Juxta Canonicas sanctiones in liberam elemosinam extra Cemeterium aperit qualibet earundem, ad domos Clericorum faciendas, ibidem liberaliter largiaris. D. Gonz. in cap. 1. de Immunit. Eccles. num. 2. Immo Ecclesiis, ut Sacerdotum quieti consuleret, DOMUS ILLIS COMPARABAT in quibus COMMUNE DEGERENT, AD OFFICII SUI partes pie, & religiosè obeundas. Fagnan. in cap. 30. §. Qui vero, de Prebend. à num. 12.*

cion no le detuviese, el que podía gozar en otra parte su renta con seguridad. Pero sobre todo, à què fin el señalamiento precisamente dentro de la Collacion, ha de ser en las Canongias congruencia del Ministerio, y en la Abadía pura casualidad?

43 Notable es la igualdad de la Abadía, y Canongias en el repartimiento de Casas, y Cedula de Dotacion. En esta, una misma masa, cargos, y fines, igualmente las comprehende: En aquel hasta en la material situacion de las Casas, no hay diversidad. Pues en què se funda la que los Canonicos pretenden, de que sean los Canonicatos residenciales, y simple la Abadía?

44 Dicese, que la Cedula solo prueba Dotacion; pero igualmente demuestra los cargos con que se fundò: si esto se huviera reflexado, no huvieran hecho tan tenaz oposicion; (37) fuera de que solo probaria en las Canongias Dotacion: Si en estas persuaden residencia precisa los cargos que impuso, por què no en la Abadía, comprehendida con ellas en una individua expresion? Ni hay que recurrir à la costumbre, pues de esta no nació la obligacion, antes esta tuvo origen de los cargos de su Dotacion: (si se puede llamar costumbre la que es observancia de Derecho, y Fundacion.) (38)

45 Menos aprovecha, que esta diferencia naceria de la formal ereccion. No consta que la haya havido; y quando constasse, solo podia dar regla en la distribucion de Diezmos, forma, y modo en el culto, numero de Ministros, y Gobierno económico de la Iglesia; pero nunca pudo alterar la substancia de la Fundacion, como sucederia si à la Abadía se exceptuasse, y mucho mas si se prohibiesse la residencia, medio necesario para el Culto Divino, à que estava dedicada: No pudiendose concebir, que la ereccion formal gravasse à los Canonicatos con la residencia precisa, por los cargos, que resultan de la Dotacion, y que siendo iguales

à la Abadía, se le libertasse, y mucho mas se le prohibiesse residir.

46 De fuerte, que la ereccion formal (si la huvo) solo hace falta para conocer la planta, que en el numero de Ministros, y asistencia à los Oficios Divinos se estableció en aquella Iglesia: para conocer el plan de los medios dirigidos à poner en execucion las obligaciones, que resultaban de la Dotacion. Esto es lo que sucede en qualquier Beneficio, y Obra pia. La autoridad Eclesiastica, que interviene en la ereccion, forma, y modo, que, ò por èl se dispone, ò dada por los Executores se aprueba, solo sirve para elevar à Beneficio Eclesiastico los bienes temporales, y para el arreglo, y modo del cumplimiento de cargos. El Testamento, ò Donacion en que se dexan; ò destinan los bienes, es la verdadera Fundacion. La ereccion solo mira los accidentes sin poder contravenir à la substancia. (39) No sucede lo mismo en los Mayorazgos, que se fundan por poder? (40)

47 La verdadera Fundacion es la Real Cedula de Dotacion: Para conocer las obligaciones, y cargos: si su cumplimiento exige residencia precisa, ò no, es la unica regla, que se debe atender, (41) no la ereccion formal en que es preciso suponerlo todo: Que la huvo, y que exceptuò, y aun prohibió de residir à la Abadía; y sobre ser esto un imposible, què aprovecharia quando ciertamente constasse, para evadir la substancia de la voluntad, que con tanta evidencia resulta de la Dotacion? Quando en esta no se huviesse hecho la menor expresion de la Abadía, era evidente su obligacion à residir por el Tridentino, Derecho Comun, y Dotacion. (42) Quanto mas habiendose impuesto

(39) Piton. de Controvers. Patron. Allegat. 37. verbi. non relevante, & Allegat. 66. num. 24.

(40) D. Molin. de Primog. lib. 2. cap. 5. num. 4. D. Paz de Ten. cap. 34. à num. 97. prapicue num. 118. D. Castill. lib. 2. cap. 26. à num. 24. Noguerol Allegat. 9. prapicue à num. 55.

(41) Vanpen. ubi supr. num. 37.  
(42) Sacra Congreg. apud Garc. part. 3. cap. 2. §. 1. n. 182. ABBATEM TENERI AD RESIDENTIAM IN COLLEGIATA, TAM EX DISPOSITIONE JURIS COMMUNIS: QUAM EX DISPOSITIONE CONCILII TRIDENTINI sess. 22. c. 3. Et etiam vigore erectionis, NON OBSTANTE QUOD IN BULLA ERECTIONIS NON EXPRESSIMATUR ABBAS.

(37) Vanpen, dist. tom. 1. tit. 7. cap. 6. verbi. nuam. ibi: Propriis intelligent Canonici si fundationum, Donationumque suarum, non tantum ad conservationem, SED AD INTELLIGENDAM SUAM OBLIGATIONEM sedulo, ac diligenter pervolvant.

(38) Piton. tom. 1. Discept. 16. num. 18. verbi. Advertendo, & de Controv. Patron. tom. 1. Allegat. 6. à num. 12. Fagnan. in cap. 6. de Constit. num. 5.

ro à ella con los Canonicatos los cargos de una Colegial : cuya qualidad ha executado à residir à los Canonicos sin intermision?

48 Es innegable el aumento del Culto Divino en la residencia del Abad. Bastaria esto para que no se le pudiesse prohibir. (43) Es evidente, que à lo menos seria muy conforme à la piedad, zelo, y Religion del piadoso Fundador, especialmente en una Iglesia, que esta careciendo de Culto, como lo tienen confesado los Canonicos, en la Impetra de la Bula de union de siete Beneficios, y tres Prestameras de las otras Parroquias de aquella Ciudad. (44)

49 En dicha Bula, entre otros Ministros inferiores, necesarios para el Culto, se mandan erigir seis Raciones con precisa residencia. (45) Siendo estas necesarias para el Culto, es notoriamente justa la pretension del Abad: Quando este, sin dispendio alguno, quiere residir, se le prohibe, tomandose arbitrios extraordinarios, ( que con graves dispendios de aquella Iglesia no han tenido efecto ) para que haya Ministros, que residan. Las Raciones han de tener la residencia precisa, y à el Abad se niega aun la voluntaria?

50 No vâ conforme el zelo de los Canonicos en la sollicitud de nuevos Ministros, que suponen precisos para el Culto, con la exclusion del Abad, que quiere contribuir à su aumento: siendo este mas caracterizado, que los Racioneros, (quando tengan efecto) y que darâ mas honor que todos juntos. (46) Por esta, y otras causas

es tan precisa la residencia en los Abades, que no les libertan regularmente de residir los Privilegios, que à los demàs pueden aprovechar: (47) y si quando hay falta de Culto, segun la clase de la Iglesia, deben residir los que no tienen obligacion; (48) constando, como consta la falta en esta Colegial por confesion de los Canonicos, no pueden estos impedir la residencia del Abad.

51 Esta supuesta, son indubitables las preeminencias, que pretende. Por Derecho son, reputarse, y ser unica, y principal Dignidad (49) tener, como tal, asiento, y voto preeminente en Coro, y Cabildo, (50) presidir, como Cabeza, en las funciones, que se celebran en forma de Colegio, exerciendo los Actos mas distinguidos, segun costumbre de la Iglesia, y ordenados por los Sagrados Ritos, (51) y la Jurisdiccion economica en orden à el Culto exterior. (52)

52 Para evitar equivocaciones se supone, que el concepto de Cabeza, y Dignidad, que pretende la Abadía, no es propria, y verdaderamente tal por no tener la Jurisdiccion, que para ella se requiere, sino de impropia, y que se llama *numeral*.

(47) Idem ubi prox. & num. sequent.

(48) Fagn. in cap. 6. de Const. n. 20. D. Covarrub. lib. 3. cap. 13. n. 9. Quod verum est, in Beneficiis simplicibus, MODO ECCLESIA NON PATIATUR DEFECTUM IN MINISTERIO; TUNC ENIM CONSUETUDO ISTA NEQUAM JURE PROCEDERET, quippe que esset Ecclesiis admodum prejudicialis, & damnosa: Illud verò piè, & cautè observandum erit, DIGNITATEM Ecclesie esse: CONSIDERANDAM, EJUSQUE CONDITIONEM, & qualitatem, UT RECTè JUDICARE POSSIMUS, an ex absentia Ministrorum, PATIATUR DEFECTUM in ministerio CULTUS DIVINI, juxta decorem illum, qui eidem Ecclesie conveniat, ac debeatur.

(49) Declaravit pluries Sac. Congr. apud Garc. part. 3. c. 2. n. 181. verè. Ad hanc: Barbof. in Conc. sess. 24. c. 12. n. 28. & 29. Rigant. ad Regul. Canc. cell. in regul. 4. §. 1. n. 41. & 47.

(50) Scarfant. tom. 1. in Animadvers. ad tit. 1. à n. 1. lib. 2. & tit. 2. n. 38. & 39.

(51) Idem tom. 2. lib. 3. tit. 3. à num. 3. & n. 10. Urf. tom. 2. part. 1. Discept. 20. à principio potissimè num. 21. & 22.

(52) Scarf. tom. 1. lib. 2. tit. 2. à num. 1. & tit. 13. n. 5. & sequent. omninò vidend.

(43) Trident. sess. 21. & 22. cap. 3. Piton. Discept. 99. à num. 9. & 50. & sequent.

(44) Mem. n. 121. Y por lo mismo CARECIA de Sagrados Vasos, y otras cosas correspondientes al Culto Divino, y juntamente DE MINISTROS NECESSARIOS A SU SERVICIO.

(45) Mem. loc. prox. citat. Para la union de siete Beneficios, y tres Prestameras: Para la erection en ella de seis Raciones, y aumento de nuevos Ministros CON PRECISA RESIDENCIA.

(46) Scarfant. tom. 1. lib. 2. tit. 13. num. 1. & 2. Proposito Collegiæ, nisi adsit urgentissima causa non conceditur à Choro abesse, etiam pro servitio Episcopi, prout PERMITTITUR CANONICIS: est enim MAGIS NECESSARIA IN CORO EJUS PRESENTIA, QUAM ALIORUM CANONICORUM. Primo, quia prime Dignitatis prerogativa MAJOREM HONOREM AFERT CHORO; QUAM MULTI CANONICI SIMUL.

ral. (53) No es el Prelado propriamente de aquella Iglesia, siendo esto privativo de los Reverendos Arzobispos de Sevilla; (54) pero el asiento, voto, y demás referidas distinciones pertenecen à la Cabeza numeral, que es aquel Individuo, que entre todos los de un Cabildo tiene el lugar, y veces de Cabeza. (55)

53 Que este sea el Abad, està demostrado en la Dotacion. Constituye un Cuerpo de Abad, y Canonigos, y en el le dà la preferencia de Orden. (56) Dirigele la Donacion, haciendo honorifica expresion de nombre, y apellido, incluyendo à los Canonigos en esta Colectiva General. (57) Esto, por sí solo, persuade, que le constitua en Cabeza de aquel Cuerpo. La expresion de que usò el Sabio Regio Fundador, (58) es la mas viva para evidenciar constitua un Individuo de un Colegio, en quien havia de tener todos los honores, y preeminencias de Cabeza. (59) Se dexa ver una perfecta conformidad à la disposicion de Derecho, en Fundacion de una Colegial, y especialmente en España. (60)

(53) Idem tom. 2. lib. 4. tit. 1. num. 9. *Caput duplex esse Episcopus, seu alius Prelatus habens territorium, & jurisdictionem quasi Episcopalem:: Numerales est PRIMA DIGNITAS COLLEGIATÆ, omnino Episcopo subjecte, quod cum sit caput in ordine, & unum capitulum VENIT SUB NOMINE CAPITULI:: Praefatum tamen CAPUT NUMERALE, sive in ordine, EST MEMBRUM NOBILIUS CAPITULI:: Idcirco IN ECCLESIA COLLEGIATA HABET MAJOREM ADMINISTRATIONEM, ATQUE DIGNIORA SPIRITUALIA EXERCET.*

(54) Idem ubi prox. à n. 18. & in his Ecclesiis Episcopus semper est PRÆLATUS PRINCIPALIS.

(55) Scarf. loc. cit. num. 50. & seq.

(56) Mem. n. 63. à VOS DON FERRAND DOMINGUEZ, ABAD de Sant Salvador, & à los Calonges que agora, &c.

(57) Mem. ubi prox.

(58) Dion. de la Leng. Española. verb. Abad.

(59) Luc. dict. discurs. 60. de Benefic. Scarfant. tom. 1. in animadvers. ad tit. 9. n. 1. ABBATIALIS DIGNITAS:: PRÆLATURÆ NOMENCLATURAM HABUIT:: ETIAM APUD CANONICOS SÆCULARES: Collegia siquidem Canonico-rum Secularium per Abbates regi consueverunt. Rigant. in dict. regul. 4. n. 20. & 21.

(60) Barbol. de Episcop. part. 3. alleg. 57. n. 96. Garc. ubi sup. n. 42. Rigant. loc. proxim. cit. Sic in Lusitania, & fere tota HISPANIA: inquit PRÆEST Prior, & quandoque ABBAS VOCATUR, &

El especial caracter, que en la Dotacion recibò la Abadja, fue, sin duda, el motivo de la consignacion, que de un tercio integro de todos los Diezmos se hizo à su favor, repartidos en los ochos Canonicatos los otros dos. (61)

54 No consta quando se hizo esta division, pero es preciso subir hasta el tiempo inmediato à la Fundacion. (62) Si esta no huviera dado preeminencias, y todos los honores à la Abadja de Cabeza, y Dignidad, era inverisimil tan gruefca Dotacion, constando, que esto es propio, y peculiar de las Dignidades, que à proporcion se dotan en rentas, respecto de las Canonjas, quanto se condecoran en el honor. (63)

55 Este acto inmemorialmente observado, cuyo principio no puede ser sino la verdadera declaracion (que vò demostrada) de su Fundacion, està conforme à lo que en el repartimiento se practicò con el primer Abad. Señalaronsele las primeras, y mas distinguidas Casas, y no solo tuvo la preferencia de Orden, sino que se le diò el mas decoroso tratamiento. (64) Señala indubitable, que se estimaba la Abadja como Cabeza, y Dignidad, respecto à todos los Canonicatos: Que esta era la naturaleza de aquel Beneficio, segun la mente de su Real Fundador. Siendo prueba de haverse erigido en Cabeza, y Dignidad, el señalamiento de Casas mas principales correspondientes à su mayor Dotacion. (65)

Ni

(61) Urritig. de Eccles. Cathed. c. 4. à n. 166. Rigant. ubi proxim. num. 29. Quinto attenduntur circumstantia que magis conspicuam redunt ipsam Dignitatem:: Et ex honore qui sibi exhibetur, sive consistat in obsequiis, sive in majori emolumento.

(62) Mem. num. 19. 53. & 154.

(63) Ultra citat. n. 61. Loter. lib. 2. quest. 33. n. 52. Et honor qui sibi exhibetur, sive consistat in simplici obsequio, sive in majori emolumento, stipendia enim meliora, designant ALIQUOM ESSE MAGIS ACCEPUM PRINCIPUM, ET MAJORIS virtutis. Leg. Nemo, C. de Offic. Magistr. officior. ut is GRADU CÆTEROS antecedit, quem STIPENDIA MELIORA:: Fecerit ante ire. Bald. conf. 387. v. STIPENDIA ETIAM MELIORA.

(64) Mem. num. 63. & 64. TRES PARES DE CASAS CON UN PALOMAR, & DON FERRAND Dominguez, ABAD: OTRO PAR de Casas à Fagun para Vicario; OTRAS à PEDRO Perez, Clerigo de Sant Salvador.

(65) Francef. dict. cap. 14. n. 154. junct. n. 166. Casan. in Cathal. Glor. Mund. p. 12. confid. 72. n. 6.

56 Ni obsta, que el señalamiento fue hecho à la Persona, no à la Dignidad. Pues aunque así fuesse, solo persuadiría, que las Casas no quedaron unidas à la Abadía, y Canonicatos; pero no que la diversidad de orden, y clase de las Casas no fuesse respectiva al carácter de las Personas, en consideracion à sus respectivos Beneficios. Ademas, que si fue hecho à la Persona, evidencia su mayor carácter un repartimiento mejor; y igualmente persuade, que en esta consideracion se le confirió por su Fundador la Abadía, como la pieza mejor. Fuera de que la Dotacion del tercio integro de Diezmos, se hizo à la Persona, ò Dignidad?

57 Si el repartimiento de Casas se dice hecho à la Persona, porque esta se nombrò primero que la Dignidad, lo mismo se verifica en la Real Cedula de Dotacion; (66) si en esta fue una demostracion de la Persona, en quien se hallaba la Abadía, de quien era la Dotacion, en el repartimiento fue distinguir la Persona, sin hacerle privativas las Casas. Pero de qualquier modo, ò el mejor repartimiento, y mayor dotacion evidenciarán las preeminencias de la Abadía, ò infringiendo la mayor distincion de la Persona, demuestran, que por esto mismo se le confirió la Abadía: siendo inutil para las preeminencias de esta, que fuesse causa, ò signo de aquellos efectos; pues así como estos demuestran el mayor carácter de la Persona, esta exigia mas distinguido beneficio, ò este fue motivo de aquellos efectos.

58 Qué interpretacion mas clara de la Real Cedula à favor de las preeminencias, que pretende la Abadía, que dos Actos tan distinguidos, tres años despues de su Fundacion? La reserva, que veinte años despues hizo el Señor Don Sancho el Bravo à el Real Patronato. Cedió las Canonías à el Arzobispo de Sevilla; pero reservando la Abadía, demostrò era la pieza mas distinguida la que havia de quedar à su presentacion.

59 Ni vale el recurso à su mejor Dotacion. (yà queda demostrado, que esta evidencia ser unica Dignidad) Pues no persuade menos sus honores de Cabeza, quando queria correspondiese el fruto al

Patronato Real. La mayor distincion de las unicas Dignidades, fue: la que diò motivo à la reserva de los Papas en las Colegiatas. (67) Pues por qué no sería esta la unica causa para reservarse el Real Patronato la Abadía; ò porque eran iguales las preeminencias à su mayor Dotacion?

60 Así lo entendió el Señor Rey Carlos V. Emperador; quando en su consentimiento para la desmembracion de los dos tercios de renta de la Abadía, que se havian de unir à la Real Capilla de Granada, repetidamente la llama Dignidad. (68) No haviedo havido otra jamás, se le puede disputar el concepto de unica?

61 Lo mismo resulta del inmemorial estilo en que se han concebido las Reales Cedula de Presentacion. Se manda à los Canonigos en ellas, *honren, respeten, acaten, y obedezcan* à los Presentados, como à tales Abades. (69) Puede darse prueba mas clara de la superioridad, y mayoria del Abad? Qué honor, y respeto se le podrían guardar, no siendo Dignidad; y Cabeza? Ni qué acatamiento, y obediencia, que solo proceden de inferior à superior? (70)

62 Honrar, acatar; y obedecer los Canonigos à los Abades como à tales, persuade con evidencia, ser propio de la Abadía el concepto de Cabeza, y que en este ha estado siempre por el Patronato Real; (71) de otro modo, no solo serian superfluas, sino ajenas de toda seriedad unas clausulas, que no podian tener efecto alguno.

63 Previenen las Reales Cedula se le guarden las *preeminencias*. (72) Si ningunas tiene, qué se han de guardar? Si ni es Cabe-

(67) Mandos. in reg. 3. *bolie* 4. *can.* n. 1. Rot. in *Colonienf. P. epositur.* 17. *Januarii* 1729. §. Et in *specie cor. Reverendif. Calcagnin.*

(68) Mem. num. 28. *Se aprobò la anexion de las dos terceras partes de las expreffadas DIGNIDADES, titulandolas así REPETIDAMENTE en esta aprobacion.*

(69) Mem. n. 6. *LE ACATEN, HONREN, RESPETEN, Y OBEDEZCAN.* Scarf. tom. 1. lib. 1. tit. 8. n. 8. *Et quis ignorat honorabiliorem esse, quem talem OSTENDIT PRINCEPS: Unde legitur in lib. Esther cap. 6. Hoc honore dignus est, quem Rex honorare voluerit.*

(70) Cap. 16. de *Majorit. & obedient.* & per tot. D. Gonz. in *Not. Fagn. in cap. 11. n. 8.*

(71) AA. citat. *ubi proxim.*

(72) Mem. num. 6. *Y le guarden todas las honras, gracias, PREEMINENCIAS, &c.*

(66) Mem. n. 63. *AVOS DON FERRAND Dominguez, ABAD de Sant Salvador.*

beza, Dignidad, ni aun parte del Colegio, que preeminencias puede tener, ni conservar este? No hay mas sencilla, y natural inteligencia de que son las que como à tales Abades por Derecho pertenecen, y à quienes mandan tributar honores, acatamiento, y obediencia.

64 No pueden los Canonigos disimular la eficacia de este fundamento: dicen, que estas expresiones no demuestran el concepto de Cabeza, Dignidad, y demàs preeminencias en la Abadía; pero no señalan el fin, y efecto à que se dirigen. Prueba clara de que el sentido obio, y natural, es el que va fundado à favor de la Abadía, y que negarlo no tiene mas apoyo, que la voluntad.

65 Por evitar este descubierto, dan en mayor inconveniente. Suponen, que entre estas cláusulas, y la en que se llama Beneficio simple, havria contradiccion. Pero se puede creer que haya contradiccion en las Reales Cédulas desde tiempo inmemorial, quando las expresiones del Principe son Oráculo, y ley en que no puede haver error, por la idoneidad de los organos, que dirigen estas, y semejantes Cédulas? (73) Un error de Derecho tan claro (como que se reputasse Cabeza de un Cuerpo, y que en este tuviesse preeminencias como tal, si por ser Beneficio simple la Abadía, no era ni aun Individuo, y parte del Colegio el Abad) havia de haver permanecido tanto tiempo sin que huviera motivado algun reparo à la atencion mas perspicaz? No se valdrian los Canonigos de este, si tuviesen otro mas sólido, y decoroso recurso.

66 Pero no hay contradiccion en que sea la Abadía Beneficio simple, y Cabeza, y unica Dignidad en aquel Colegio. La expresion de simple en un Beneficio, es para distinguirle de los Curados: (74) Y era tan necesaria en la Abadía para este efecto la expresion, como que siendo propia de aquel Cuerpo la Cura de Almas, convenia declarar, que ni el Habito, ni el

exercicio era carga de la Abadía, como Individuo, aunque el mas principal, como

67 Fuera de que, aunque se llamasse Beneficio simple, à distincion de los residenciales, no hay la pretendida contradiccion. Porque esto solo podria persuadir la excepcion de la Abadía; pero no el que los Abades no puedan residir. A todos los Beneficios simples, la costumbre general excusa de residir; pero no les quita la facultad, cuyo uso desea la Iglesia, como conforme al fin de la institucion. (76)

68 Supuesta esta facultad en la Abadía, no hay contradiccion en que reducida à uso, goce de todas las preeminencias, que le tocan como à Cabeza, y unica Dignidad. Mientras no concorra, retendrá el Derecho habitual; residiendo, pondrá en uso sus Derechos. (77) Los Cabildos no pueden estar sin Cabeza, aunque basta habitual. (78) En caso de muerte, y ausencia se verifica, aun en las que tienen residencia precisa, pasando à el mas antiguo la substitucion. (79) Pues donde está la contradiccion en que la Abadía, por simple, no esté obligada à residir, y que sea Cabeza habitual? Que quando resida ponga en uso sus Derechos, y en ausencia, conservando el Habito, tenga en su nombre el Decano el exercicio?

69 Supongase, no obstante la contradiccion, nada aprovecha à los Canonigos. Quando en la Cédula se expresa la Abadía

(73) Idem in annot. ad Trident. disc. 9. n. 5. & de Benef. 17. n. 16. & 17. Quoniam tunc singuli Canonicatus NON DICUNTUR Beneficia CURATA, & 55. 95. num. 18.

(76) Trident. sess. 25. cap. 18. Vanspen. tom. 4. part. 1. cap. 3. §. 4. per tot.

(77) Luc. de Praemin. discurs. 20. n. 16. vers. Tunc clarius, ibi: Ac etiam quia illa observantia erat. Equivoca, UTPOTE CAUSATA AB ACCIDENTALI DEFICIENTIA PER LONGISSIMUM TEMPUS: Unde Archiepiscopus SUBSIDIARIIS hujusmodi functiones explicabit.

(78) Scarf. tom. 2. lib. 4. n. 14. Non est de essentia capituli hujusmodi caput in ordine, sed sufficit ut illud habeat IN POTENTIA.

(79) Idem ibidem n. 16. & 17. Unde eo mortuo, vel ABSENTE manet capitulum, ET ANTIQUIOR CANONICUS RESTAT CAPUT: Et n. 40. & 41. MEMORATO CAPITIS COLLEGIATI ABSENTE, VEL IMPEDITO, eadem potestas transauditur: In VETUSTIOREM Canonium. Luc. de Benefic. discurs. 55. n. 22. Quoniam eo ABSENTE, vel impedito supplevit alia Dignitas.

(73) Card. de Luc. in Relat. Cur. Rom. discurs. 9. n. 30. in iis que juris sunt in Papâ non datur ignorantia: Sed ex ista ratione assistentia, tot officialium, qui in suis respectibus materiis sunt PERITISSIMI, quod generaliter cuicumque ALTERI PRINCIPALI congruit.

(74) Idem de Benef. discurs. 57. n. 4. & 88. n. 2. & general. à n. 201.

*Beneficio simple*, es por pura enunciativa. (80) No necesaria para el fin de su expedición. Este es el de presentar un Sugeto à la Abadía, como de Derecho indubitado del Patronato Real, para que conduce poco, sea, ò no *Beneficio simple*; pero las clausulas de honor, respeto, acatamiento, y obediencia, son *preceptivas*, y formales: propias del titulo para el percibo de frutos honoríficos, y Reales, no solo del Presentado, sino de la Corona. Supuesta, pues, la contradicción, qual debería ser suprimida; ò declarada entre; ò por estas clausulas: la enunciativa, ò las formales? Sin duda aquella en que no corte la regla de la *suma autoridad* de las Letras del Principe.

76 Además, la enunciativa de *Beneficio simple* era muy conforme à la naturaleza, que la costumbre havia dado à la Abadía, de no estar obligada à residir. Las Reales Cédulas procedieron en este supuesto, como consta del Becerro de la Secretaría. (81) Pero estando ya declarado, que las Abadías de las Colegiatas están obligadas à residir, no obstante la inmemorial, (82) aquella enunciativa solo es de lo que era antes, no de lo que debe ser: Durando todavía, por no haver solicitado los Canonicos residiesen los Abades, el antiguo tenor de las Reales Cédulas.

71 Siendo notable, que de la enunciativa, porque inmemorialmente se ha incluido en las Cédulas, infieren los Canonicos la simplicidad de la Abadía, y que el inmemorial estilo en las clausulas de honor, respeto, y obediencia, no persuada

que es Cabeza, y única Dignidad de aquella Iglesia Colegial, con los derechos, y honores, que corresponden en las demás à los Abades.

72 Finalmente recurren à que las preeminencias son el percibo de renta sin residir. Pero puede haver mayor impropiedad? Admite esta inteligencia la expresión en que se mandan conservar las preeminencias, como à tales Abades? Sea elto preeminencia; pero no preeminencias, ni acatamiento, respeto, y obediencia, que es lo que se manda guardar à la Abadía: No hay respeto, percibo de frutos sin residir, ni obediencia, que solo es de inferior à superior; y aunque sea prerrogativa percibir sin residencia, sería esto un Privilegio, à quien por el Divino Culto puede renunciar.

73 Otro inmemorial estilo de la Secretaría, evidencia, que el Abad, como Cabeza, constituye con los Canonicos un Cuerpo para el concepto del Patronato Real. Las Cartas-Ordenes, que se dirigen à aquella Iglesia, van à el *Venerable Abad, y Canonicos*: Del mismo modo, que à las demás, que lo tienen, ò à el *Preposito, Dean, à Prior*, segun se nomina, respectivamente la Cabeza; (83) practica constante, que demuestrá, que el Abad es, y se ha estimado siempre como Cabeza numeral de aquella Iglesia. (84)

74 El distinguido tratamiento del primer Abad en la Real Cédula de Dotación, (85) y repartimiento respecto de los Canonicos, (86) continúa hasta al presente. El Anniversario de un Abad, se entabló por de el *Señor Abad Don Llorente*, (87) honor que en los Estatutos no se hizo al Canonigo, que

D do-

(83) Mem. num. 135. *VENERABLE ABAD, y Cabildo, &c.*

(84) Scart. tom. 2. lib. 4. tit. 1. num. 24. & 25. *Prout etiam in litteris missiis communibus Canonice, ac Preposito exempto, qui sit de Capitulo SCRIBITUR à tergo: PRÆPOSITO, ET CAPITULO ECCLESIAE, &c.: Et à fortiori in his terminis, sufficit in Ecclesia Episcopo subiecta, nominare dumtaxat CAPITULUM, cujus nomine proculdubio comprehenditur ejus caput numerale: QUAMVIS HONORIS GRATIA CONGRUE POSSIT SCRIBI ABBATI, ET CANONICIS.*

(85) Mem. num. 63. *A vos DON FERRAND DOMINGUEZ.*

(86) Memor. num. 64.

(87) Mem. num. 81. *Virgilia, y Missa por el SEÑOR ABAD DON LLORENTE.*

(80) Mem. n. 6. *Ya sabeis, que la Abadía de Xerez, que es Beneficio simple.*

(81) Mem. n. 19. *Y es Beneficio simple sin ninguna residencia como los otros Prioratos, y Dignidades, que hay en la Diócesis de Sevilla del Patronato Real: y así se entiende LO DICE LA ORDENACION del Arzobispado, que ESTA ABADIA:: NO SON OBLIGADOS à algun servicio Ecclesiastico: Ni pueden ser COMPELIDOS, AUNQUE SEAN AUSENTES, para que sirvan en ellas por sí, ni por otros: y así los dichos no la residieron, ni hay memoria que lo haya hecho alguno de los Antecesores.*

(82) Sac. Cong. apud Garc. part. 3. c. 2. n. 181. *Ad hanc RESIDENTIAM tenentur ABBATES, & alii Superiores Ecclesiarum Collegiarum: comprehenduntur etiam illa Dignitates quæ sunt capita Ecclesiarum Collegiarum, & n. 182. Barbol. ad Trid. loc. cit. n. marg. 16. n. 24. & 28. ubi Gallem,*

dotò la Missa del Sabado; (88) y aun en las cuentas se ponen las partidas à el Señor Abad Mayor. (89)

75 Pero que necesidad hay de administrulos; habiendo confesion clara de los Canonigos. Protegidos del Señor Infante para obtener la Bula de union, expresaron; que aquella Colegial se componia de ocho Canonigos, y un Abad, unica, y principal Dignidad; (90) Pues como se niega aora lo que el proximo año de 47. se expresó tan abiertamente? Pudo suplirse en Roma, ò por S.A. esta expresion? El Abad actual no lo fue hasta seis años despues, con que esta confesion fue puramente de los Canonigos.

76 No pueden recurrir à error, ni quando en la Impetra lo huvieran padecido, huvieran dexado de reclamarlo, habiendola tantas veces visto, y reconocido, y usado de ella, como proximamente lo han hecho en la Camara. (91) Demostracion evidente de que siempre han estimado à los Abades como Cabeza de su Cuerpo.

77 La Dedicatoria del Panegyrico, y accion de gracias por la Bula, suena à nombre del Abad, y Cabildo. (92) Formaronla dos Canonigos, yà fallecidos, que testifican haver sido novedad introducida despues de su muerte, el despojo que del concepto de Cabeza se hace à la Abadía. (93)

78 Omítese la tradicion de que la Silla preeminente siempre defocupada, es propia de los Abades, de que deponen los Teltigos del Abad; que repreguntados por los Canonigos, dieron razon, y personas de quienes la havian recibido. (94)

79 Quando todos los fundamentos tocados no persuadiesen por sí solo cada

(88) Mem. num. 82. La Missa::: Que la dotò PEDRO GUILLEN, CANONIGO, que fue de esta Iglesia.

(89) Mem. num. 116. in fine.

(90) Mem. num. 121. Que aunque la dicha Iglesia es la principal en dicha Ciudad, y que su CABILDO se compone de la ABADIA, que es la UNICA, Y PRINCIPAL DIGNIDAD que allí existe, y de ocho Canonicatos, &c.

(91) Expediente con Don N. Flores, vecino de Granada, sobre un Beneficio de S. Marcos de Xerzè.

(92) Memor. num. 133. Camina NUESTRO ABAD, Y CABILDO à poner, &c.

(93) Memor. loc. proxim citat.

(94) Mem. num. 181. & 182.

uno, juntos constituyen una evidencia. La disposicion de Derecho, y Cedula de Donacion, proceden de acuerdo, en que la Abadía se erigió en Cabeza de aquel Colegio: Massa comun, en que percibe mayor parte, y en el repartimiento, y concepto, que desde su Fundacion, y conservado para con sus Reales Patronos, y en aquella Iglesia, demuestran el arreglo, y verdad de la confesion de los Canonigos en la Impetra de la Bula de union.

80 No es creible resistiesen los Canonigos, que residiese el Abad, si no mediassen las preeminencias; porque no es verisimil impidiesen el aumento del Culto Divino, en cuya solitud se han mostrado tan zelosos: Especialmente quando, como tienen confesado, hay falta aun del preciso. Pero en estas circunstancias, no es considerable su perjuicio, como contra Urfaya obtuvo Pitonio; y si esto fue en la nueva ereccion de una Dignidad, quanto menos debe serlo en la que lo es desde su primitiva Fundacion?

81 Ademàs, que nunca se le siguiera perjuicio, porque las preeminencias son de la Gerarquia, no de la persona: La de las Dignidades, es superior à la de los Canonigos; pues como pueden pretextar perjuicios, que son naturales à las mismas Prebendas que poseen? (95)

82 No pudiendo negarse con fundamento à la Abadía la residencia, sea facultativa, ò precisa. Para executar lo, quando no lo tuviese, debiera señalarsele lugar. Qual será mas congruo à una pieza de Patronato Real, que entre todas las de aquella Iglesia unicamente se reservò, à la que, aun desmembrados dos tercios de su renta, excede en una quarta parte à cada Canoniga, à la que el Real Patronato, y los Canonigos han mirado, y tratado como à Cabeza? El primero, ò el infimo? Esto es, la Silla preeminente, ò en-

(95) Piton, discept. 99. per tot. precipue n. 11. 12. & 13. & 65. v. Ex quibus, ibi: Sed equè infelix, & non minus insulsa convincebatur secunda causa, quod ADMISSA HAC NOVA DIGNITATE IPSI PRÆJUDICIUM HABERENT, QUOD DIGNITAS ISTA EISDEM PRÆCEDERET IN CHORO, ET ALIIS FUNTIONIBUS ECCLĒSIATICIS::: Quoniam præjudicium intelligitur inter personas EJUSDEM ORDINIS::: Non autem illorum qui existant IN ORDINE INFERIORI, SI ADMITATUR ALIQUIS IN ORDINE SUPERIORI, quia non præcedit PERSONA, SED ORDO. Luc. in Miscel. disc. 40. n. 5.

entre los Capellanes, y demás Ministros interiores? *Pues ni aun entre si la quieren los Canonicos.* Bella idea del Patronato Real; y decoroso fruto de su presentacion. Haviendo fundado aquella Iglesia, y en que ha expendido, y actualmente contribuye gruesas cantidades para su aumento, y conservacion: (96)

83 De modo, que el Patronato Real, ò ha de sufrir el desayre de ver su Presentado extraño, y inferior à el Colegio, ò ha de recaer la falta en el Divino Culto. Mejor es declarar à la Abadía la primera Silla, que no dár motivo à uno, ò ambos inconvenientes, sin otra causa, que decir los Canonicos: *Nolumus hunc regnare super nos.* (97)

84 Aunque lo referido persuade, que la Abadía fue erigida con residencia precisa, y honores de Cabeza en la Real Cedula de Dotacion; hay otras pruebas de esta verdad en las prácticas de aquella Iglesia, tan claras, que por sí solas serian suficientes à persuadirla, no obstante la ausencia de los Abades, y el curso de cinco siglos.

85 La primera, es haver hecho los Abades (de que hay memoria) la Profetacion de la Fe. (98) Esta tiene el origen del Tridentino, que lo mandò en las Iglesias Colegiadas à todos, y solos los que componen el Colegio. (99) Si los Abades no componen, ni son Individuos de su Cabildo, à qué fin se les impone esta precision? Si esta la tienen, es evidente su obligacion à residir.

Segunda, jurar la observancia de los Estatutos: (100) siendo cierto, que solos los que componen el Colegio, estàn obligados, y pueden ser compelidos à jurarlos. (101) Si el Abad no es parte de aquella Iglesia, à qué ha sido un estilo tan superfluo, y tan poco religioso, como el de un juramento voluntario de observar unos Estatutos, en que notoriamente no podía

incluirse, estando hechos solo para los Canonicos?

Tercera, haver tomado Colegialmente la posesion; siendo regla indubitada, que este es uno de los más vehementes indicios de la participacion de aquel Cuerpo: (102)

86 Nada de esto se practica con los Abades en la Colegial de San Salvador de Sevilla: Qué mucho que aquella Abadía no se repute Cabeza de aquella Iglesia; ò realmente no lo sea? Allí se procede con consecuencia, y uniformidad; en la de Xeréz todo conspira à persuadir, que es Cabeza de su Cabildo, exerciendo los Actos, que solos sus Individuos deben practicar: De modo, que el exemplar de la Colegial de Sevilla convence à los Canonicos la insubsistencia de su oposicion.

87 Quarta, haver executado con los Abades lo que previenen los Estatutos: Pues no siendo Individuo del Colegio, estando formados para los Canonicos, no podian precisarle à su observancia. (103) Ademàs del 64. en que se manda jurar à el tiempo de la posesion, resulta del 57. que se mandan pagar seis doblas Castellanas, por Capa, y Brocha, que pagò el actual Abad, (104) y en el 51. se manda tomar la posesion à los Canonicos ante Notario del Cabildo, con prohibicion ante otro Forastero, (105) lo que tambien han executado los Abades.

88 Suponen, que las seis doblas solo las ha satisfecho el Abad actual. Quando esto sea novedad, persuade, que los demás Estatutos se han observado con los Abades siempre, y asì subsiste el fundamento; fuera de que sobre ser un hecho conforme à las otras prácticas, evidencia el modo con que se han introducido las costumbres arbitrarias, que observan, en perjuicio de los Abades, y del Patronato Real, pues huviera pasado à estilo un hecho, cuya novedad ha manifestado este Pleyto: Asì se ha introducido el modo de dár la posesion, sin dár asiento en Coro, y Cabildo, aunque los Abades hayan hecho la Profetacion de la Fe, y los Canonicos hayan dado Colegialmente la

pol-

(96) Memor. num. 126.

(97) D. Luc. cap. 19. verb. 14.

(98) Memor. num. 92. & 98.

(99) Barbof. ad Trident. dist. sess. 24. cap. 12. verb. IN ECCLESIIIS CATHEDRALIBUS, in remissionibus, & in eisdem Gallemart. eodem verb.

(100) Memor. num. 98.

(101) Mem. num. 97. Abbas in cap. Cum in Ecclesiis num. fin. de Majorit. & Obed. Scarf. tom. 2. lib. 4. à n. 12. Luc. de Canon discurs. 4. num. 8.

(102) Luc. loc. proxim. citat. à num. 2.

(103) AA. citat. duobus num. preced.

(104) Mem. num. 85. 86. & 97.

(105) Memor. num. 25.

possession. Así los precisan à jurar los Estatutos, è imponen todas las cargas, como si fueran, y mas que si fueran Individuos, privandoles de la participacion de todo emolumento, y honor.

89 La misma observancia han tenido los Estatutos de distribuciones. Previenen estos fe saquen ante todo las cantidades, que para distribuciones tenían consignadas; y siendo estas sesenta caices de Pan terciado, por el Estatuto 64, y por otros, varias porciones de maravedis; se ha exigido à la Abadía la prorrata, que por lo respectivo à Pan solo, es quarenta caices, (como que los 60. caices del Estatuto se duplicaron poco despues) (106) Gallinas; y Corderos.

90 Esta deducion es evidentemente injusta, si la Abadía no es parte del Colegio, y obligada à residir. Así por Derecho Comun, como por el Tridentino, solo se deducen las distribuciones de aquellas Prebendas, cuyos Poseedores están obligados à residir, (107) conforme à el fin de su institucion, que fue excitar à la asistancia à el Culto Divino à los que no movia su propia obligacion (108)

91 De aqui nace el Derecho de acrecer, y las rigorosas penas para evitar todo fraude en la remision de las pérdidas por negligencia, que se quisiese hacer por aquellos que los ganaron: (109) Porque siendo introducido el Derecho de acrecer, pena de su omision en los negligentes, y en los zelosos premio de su fervor, no se lograrían estos fines, si con qualquier motivo, titulo, ò pretexto se pudiesse hacer gracia, ò remision; y el Culto quedaria desierto con la seguridad de reciproca condonacion. (110)

92 De donde resulta, ò que la Aba-

dia está obligada en su raíz à residir, ò es notoriamente injusta su contribucion. No basta que pueda, es necesaria la residencia precisa, para que la Abadía se pueda incluir en la deducion de distribuciones à prorrata del tercio de su Dotacion. Por esto no contribuyen, aun aquellas Dignidades, que tienen Silla en el Coro, pero sin precision à residir. (111)

93 Justissimo es, que los Abades pierdan las distribuciones, si no asisten de Diezmos; que se dedicaron à el Culto Divino. Pero es aun mas injusto, que queriendo residir, se les impida; y que no obstante pierda distribuciones, como pena de su omision. Qué pena donde no hay culpa, sino en quien pone el impedimento para percibir mayor porcion? Este es un Derecho de acrecer inaudito: de las Canonías para la Abadía; solamente activo, y de esta para aquellas, pasivo solo: Este es, donde no pueden verificarse concurso, ò conjuncion en una misma cosa, pues las Canonías perciben, y han percibido siempre el todo de las distribuciones; pero la Abadía no puede, no solo adquirir las que por sus faltas pierdan los Canonigos, sino que aun las que de su Dotacion se han exigido, no puede ganarlasy, negandosele toda facultad de residir.

94 El origen de haver deducido de la Abadía, como mayor Porcionista, la respectiva prorrata para distribuciones, fue considerar era carga de los Diezmos el Culto solemne, que los Interessados en ellos debían tributar en aquella Iglesia. Esta regla general à Canonicatos, y Abadía, evidencia, que todos constituyen un Cuerpo con unas mismas obligaciones, y cargos. Por esto, aun quando la costumbre, antes del Tridentino, pudiesse libertarla de la obligacion à residir, para el percibo de la gruesa, no pudo de la contribucion à distribuciones. Porque sería costumbre de percibir distribuciones en su ausencia, restitida aun por el Derecho Comun. (112)

95 Si es carga de la Dotacion el Cul-

(106) Mem. num. 108. 119. & 120.

(107) Sac. Cong. apud Garc. part. 3. cap. 2. à n. 473. Barbof. de Canon. c. 21. n. 25. & in Annot. ad Conc. sess. 21. cap. 3. n. 5. ubi Gallemart. n. 4.

(108) Trident. sess. 21. c. 22. cap. 3. Luc. in Annot. discurs. 15. n. 9. & 16. Vanspen. tom. 1. part. 1. tit. 7. cap. 7. & 8. Thomaf. tom. 3. lib. 2. c. 36. à num. 3. verfi. Videtur. Scarf. lib. 2. tit. 6. in animadv. ad tit. n. 1.

(109) AA. citat. ubi proximi.

(110) Trident. sess. 24. cap. 12. verb. Reliqui. Gallem. ibi n. 37. verfi. Non licet Episcopo, Luc. in Annot. disc. disc. 15. n. 16. Fagnan. in cap. 32. de Prebend. num. 90.

(111) Gallem. ad sess. 21. cap. 3. n. 3. verfi. ET FIT HÆC DEDUCTIO, & sess. 22. cap. 3. n. 1. & 2. Barbof. de Canon. cap. 21. n. 25. & ad sess. 22. cap. 3. in decis. Garc. disc. part. 3. cap. 2. n. 477.

(112) Cap. unic. de Cleric. non resid. in 6. AA. loc. n. preced. citat. D. Covartub. lib. 3. cap. 13.

10, y por esto se deducen distribuciones à la Abadía, no pueden impedir los Canonigos, que cumpla por si mismo el Abad la obligacion. No hay Beneficio, cuyos cargos deban precisamente cumplirse por Substituto. (113) Poder hacerlo es privilegio: (114) pero deber hacerlo, sería injusto.

96 Rara sociedad, verdaderamente leonina la de los Canonicatos, y Abadía: en que esta contribuye como quatro de ellos, y pierde siempre, no pudiendo ganar nunca: Aquellos nunca pueden perder, y quedan siempre interesados.

97 Oprimidos los Canonigos de la eficacia inevitable de este fundamento, quisieron probar, que las distribuciones solo se sacaban de los Canonicatos; y que no se observaban los Estatutos: Y creyendo haverlo conseguido, procuraron bolver contra el Abad, su fundamento.

98 Pero es digno de atencion: Lo uno, que aunque en las ultimas cuentas, de que solo se ha puesto testimonio, no se han observado los Estatutos, permanece en su vigor el argumento: Pues no se duda, que se observaron; y disponiendo, que del globo de todos los Diezmos, y ante todas cosas, se deduxesse lo que havian señalado para distribuciones, es evidente el supuesto de estar la Abadía à su contribucion obligada.

99 Lo otro, porque aunque en las ultimas cuentas no se hayan observado, podrán quando quieran reintegrar su observancia: Pues de los Documentos por ellos mismos presentados, consta no se ha observado regla fixa, variando à su arbitrio, como les ha parecido conveniente. (115) Y si bolviessen à reintegrar la observancia, quedaria con tan grave perjuicio; y aun quando no, sujeta à muy considerable la Abadía.

100 Omítese la reflexion, que debía hacerse sobre el aprecio de los Estatutos, de que se valen contra el Abad, y honores, que pretenden privativos de los Arzobispos de Sevilla: siendo muy facil de conocer el fondo de estas ideas, à vista de

la inobservancia de los Estatutos de distribuciones, por aquellos aprobados, y duplicada posteriormente la porcion en el 64. señalada. (116)

101 Observese el gobierno de aquella Iglesia, y combínese con las disposiciones del Tridentino, sobre la deducion de tercio integro de toda la renta, donde, ò ninguna, ò menos porcion estuviese consignada para distribuciones: (117) Que estendió esto mismo aun à aquellas Dignidades, que no fuesen del Cuerpo del Colegio, para que las perdiessen por su ausencia en aquellas funciones, à que debiessen asistir por establecimiento de los Prelados. (118) Omítense reflexiones sobre esto, y otras cosas, que aunque conducentes al Abad, darían menos decorosa idea de la Disciplina de su Iglesia.

102 Pero el fundamento subsiste siempre, pues resulta con evidencia de la prueba de los Canonigos, que la Abadía contribuye aun con gruesas porciones: pues de las cuentas de Pan de 46. hasta 49. inclusivè, resulta haverse sacado para Maytines, Nocturnos, &c. 184. fanegas de trigo, y 42. de cebada. (119) En las de maravedis de los mismos años para Missas de Tercia, y *Post nonam*, varias cantidades, que juntas importan 4808692. maravedis, que hacen mas de 148. reales: (120) Cuyo tercio corresponde, y se ha deducido à la Abadía, y convertido en utilidad de los Canonigos, por funciones, que suponen no ser obligacion de los Abades, ni aun, que estos tienen facultad de celebrar.

103 Siendo digno de atencion, que habiendo resultado en las cuentas del Vino 758661. maravedis de alcance, tuvo el Abad que contribuir por su tercio 258220. maravedis. (121) Bellos frutos, en que la Abadía tuvo que suplir, quando los Canonigos percibieron cerca de 1000. pesos! Cuenta bien formada, en que el Porcionista del tercio tuvo que desembolsar à

E

(116) Mem. num. 108. & 119. in fin.

(117) Trident. *sess.* 21. *cap.* 3. *In Ecclesiis tam Cathedralibus, quam Collegiatis, in quibus nulle sunt distribuciones quotidiane, vel ita tenues, ut vix similiter, negligantur, tertiam partem quorumcumque proventuum, & oventionum:: In distribuciones quotidianas converti.*

(118) Trid. *sess.* 22. *de Reform.* c. 3. ubi Gallem. Fagn. & Thomaf. *loc. infra cit. n. marg.* 122.

(119) Mem. num. 114. & 113.

(120) Memor. num 115.

(121) Memor. num. 113.

(113) Piton. *discept.* 40. à num. 2.  
(114) Idem *ubi proxim.* n. 3. Luc. *discurs.* 80. de *Benef. num.* 80.  
(115) Mem. num. 116. *Que tambien se baxaban so. Caices:: los cuales no se havian baxado anteriormente hasta el año de 746. en que se acordó se executasse asii.*

prorrata, y los que los son solo en quarta parte de uno, se lucraron con el todo.

104 Resulta pues el argumento de distribuciones siempre concluyente: Pues lo que varia, es el modo; pero permanece la substancia. Los Estatutos señalaban Corderos, pocos maravedis, y mucho Pan; ahora solo se hace algun Pan, y muchos maravedis: Demostrandose de qualquier modo, ò la notoria injusticia de gravar en distribuciones à la Abadía, ò que esta se ha estimado siempre como parte de aquel Cuerpo, y obligada en su raíz à residir: Que de esto pudo excusarse la costumbre; pero no de las distribuciones, que en ausencia nunca se han podido adquirir.

105 Dos clases hay de Dignidades: Una de aquellas que participan con los Canonigos de una masa comun; y otra de aquellas, que tienen Dotacion distinta, y separada. Las primeras como del Cuerpo del Colegio, y obligadas à residir por Derecho Comun, lo estan tambien por el Tridentino nueve meses precisos, y sujetas à la deducion del tercio para distribuciones, que acrecen à los Participes en la masa comun. (122) Las segundas no estaban obligadas à residir por Derecho Comun. No eran incompatibles con Beneficio de precisa residencia. Despues del Tridentino estan obligados à residir, no nueve meses, sino aquellos dias, y en las funciones, que à su arbitrio señalaren los Prelados; sufren deducion de tercio integro, tambien para distribucion de las funciones, y dias señalados, y que se deben aplicar en falta, à la Fabrica, ò lugar pio à arbitrio del Prelado, como se declaró en las Dignidades de Zaragoza. (123)

(122) Fagn. in c. 3. de Cleric. non resid. à n. 11. omnino videndus, Thomaf. tom. 2. lib. 8. part. 2. c. 34. n. 3. Jure Communi, & Tridentini Concilii dua sunt classes Dignitatum, alia participes sunt reddituum Mensæ Capitularis, alia sepositos habent proventus.

(123) Thomaf. ubi prox. Ha postremo jure communi absolvuntur anexas residentie, & cum Beneficiis Curatis retineri possunt, vel alioquin residentie obnoxii. De his agit. Trid. sess. 22. c. 3. Fagn. n. 16. & 17. Quia in illis distributionibus non servantium accrescunt de servientibus: in his applicantur fabricæ Ecclesie, vel alteri pio loco, arbitrio Ordinarii; & ratio distribuentis inter utrumque casum, non alia profectò reddi potest, quam quia ubi redditus sunt communes inter participantes ex illis, habet locum jus accrescendi, seu non decrescendi; ubi autem sunt separati, redditus qui amittuntur nemini accrescunt, sed Ecclesie applicantur.

106 De donde nace un dilemma inevitable: O la Abadía de Xeréz es de la primera, ò de la segunda clase: Si de la primera, està obligada à residir nueve meses: constituye con los Canonigos un Cuerpo, como partcipe de una masa comun: tiene derecho de acrecer igualmente activo, y pasivo, que los Canonigos. Si de la segunda, injustamente se lucran los Canonigos con las distribuciones, que se hacen à la Abadía, debiendose aplicar à la Fabrica; ò otro lugar pio à arbitrio del Prelado: Debe tener residencia precisa, aunque no nueve meses, en los dias, y funciones, que deben precisamente señalarse: en cuya asistencia, ò falta, pueda ganar, ò perder las distribuciones.

107 De modo, que en qualquiera caso, debe tener residencia precisa: Silla de Dignidad, y facultad de ganar, asistiendo, el tercio que se le deduce de distribuciones: (124) pero si no es del Cuerpo del Cabildo, los Canonigos no tendrán, ni pueden derecho de acrecer, como lo tienen. Si deben, y quieren tenerlo, estan obligados à confessar, que así como participa con ellos de una masa comun, constituye igualmente su Colegio.

108 Quinta: La Dotacion de los Curas Thenientes de aquella Iglesia. Aunque el Arzobispo de Sevilla es Cura propio en todo el Arzobispado; (125) en aquella Iglesia la Cura habitual està en su Colegio. Este, hasta el año 525. en que se hicieron los Estatutos, exerció la Cura actual; pero por uno de ellos se mandò nombrar dos Curas Vicarios, y señalar competente salario. (126) Señalaronseles algunas oventaciones, y 32. fanegas de trigo, de que havia de dar la Fabrica 20. y 12. la Abadía. Así se procedió hasta el año 571. en que anadiéron las funciones Funerales, que hasta entonces havían retenido. Desde 618. hasta 744. la Fabrica solo pagò 6. fa-

(124) Gallem. ad sess. 21. cap. 3. n. 8. Unusquisque percipere debet tantum in distributionibus quotidianis, quantum de sua Præbenda deauctum fuerit, & qui plus contribuit, tantumdem recipiat de quotidianis distributionibus: igitur, cui plus ex Præbenda pinguiori ablatum est: eidem plus dandum est, ex distributionibus quotidianis, ubi etiam Barbof.

(125) Mem. num. 19. in fin. Porque el PRELADO es CURA PROPRIO, Y PONEN CURAS en toda su Diocesis, &c.

(126) Mem. n. 159. 160. & præcipue 161.

faneegas, y de este año hasta el presente, paga integras las 20. (127)

109 De modo, que las 12. que contribuye la Abadía, no han tenido variacion. Las de la Fabrica se reduxeron à 6. por el espacio de 126. años: Y los Canonigos no han contribuido hasta desde el año de 744. en que principiaron con 16. faneegas, de la masa comun, cuyo tercio es nueva contribucion de la Abadía; pero siempre se han reservado el Derecho de presentar los Curas Vicarios, hacer las funciones Fúnebres, que quisieren, dar licencia para enterrios, y hacer gracias, como lo están practicando. (128)

110 De donde resulta, ò que la Abadía es parte del Colegio, à que està unida la Cura habitual, ò es injusta la contribucion; porque la Dotacion de los Curas Vicarios, solo es de cargo de aquellos, que tienen la Cura habitual. A estos se les concede la retencion de los Diezmos, con la obligacion de dotar competentemente la Cura actual. (129)

111 Pues si la Abadía no tiene, ni ha tenido parte en la Cura habitual, por que se le ha de sacar en la Dotacion de la Cura actual? Si porque los Canonigos solos tienen aquella, retienen el Derecho de presentar los Vicarios, y todo lo honorífico que le corresponde, (130) y el exercicio de la actual, quando quieren; su Dotacion debe ser à cargo suyo. Desde pocos años, y solo con dos tercios de 16. faneegas contribuyen: La Abadía ha sufrido siempre la carga; y es cosa inaudita, que sea de uno el Patronato para el gravamen, y de otros para el honor.

112 Ni vale el efugio de que han cedido las ovenciones, que les tocaron, y pertenecerían, si exerciesen, y quando exercieron la Cura actual: Porque el fundamento propuesto procede en la quora fixa, que de los Diezmos sobre las ovenciones debe deducirse de los que tie-

nen la Cura habitual; (131) debiendo, si quieren, hacerla privativa, dotar además de las ovenciones con la porcion conveniente à el exercicio de la actual. Fuera de que no es responder, decir, que ellos tambien dotan, porque ceden las ovenciones; porque el fundamento va à persuadir, que ellos deben dotar solos, si solos quieren tener la Cura habitual; y aunque cediessen ellos solos las ovenciones, concurriendo la Abadía con la porcion dicha, no dotaban solos la Cura actual.

113 Además, que las ovenciones no las cederon, ni ceden ellos solos; pues si la Abadía es parte del Colegio, concurrió tambien à la cesion. Que sea parte, lo evidencia el concurrir à la Dotacion de la Cura actual; de otro modo no debía concurrir. En este supuesto, querer evadir el fundamento con suponer, que ceden las ovenciones solos, seria hacer supuelto de lo contrario, que se va à probar, y con evidencia convence el fundamento.

114 Verdad es, que como el Abad en aquellos años en que se crearon los Vicarios no residía, no percibía ovenciones; pero una cosa es no percibir por no tener derecho, y otra por no afsistir. No residían los Abades, pero es innegable podían residir: Como no percibían distribuciones, y sin embargo residiendo tenían notorio derecho à percibir.

115 Finalmente, el fundamento convence, aun quando fuessen privativas de los Canonigos las ovenciones, porque hasta el año 525. en que se crearon los Vicarios, si percibían solos las ovenciones, tambien servían solos la Cura actual: El Abad no residía, y así igualmente no percibía, ni administraba: pues como se puede justificar la deducion que se le hizo para Dotacion de la Cura actual, que como suponen era de su cargo, y exercian ellos solos? Entonces acaso les contribuía con algo la Abadía? Como puede subsistir un Estatuto, en que libertandose del cargo, echan el de la Dotacion à la Abadía?

De

(127) Mem. num. 161. *No havia contribuido sino con seis.*

(128) Memor. num. 91. & 161.

(129) Luc. de Parroch. disc. 20. n. 3. vers. *Certum est, & in Annot. ad Conc. disc. 9. n. 8. 9. & 11. Piton. disc. 27. à n. 31. & n. 2. cap. 30. §. Qui verò de Prabend.*

(130) Memor. num. 161.

(131) Bull. 47. Pii V. Luc. in Annot. disc. discurs. 9. n. 7. *Desuper tamen providit Constitutio Pii V. ut scilicet congrua esse debeat CERTA: In ea tamen NON COMPUTATIS illis incertis EMOLUMENTIS, que ratione MERB PERSONALIS LABORIS HABEANTUR.*

116 De fuerte , que si el Estatuto es justo , y su observancia , es cierto que la Abadia se ha estimado siempre como parte , y miembro del Colegio ; si no , es notoriamente injusto : Pues como nada facaban à los Abades , quando los Canonigos exercian la Cura actual ; tampoco se debió exigir para dotar à los Vicarios , que crearon , para eximirse del cargo que tenian. (132)

117 Aunque lo dicho persuade igualmente en la parte que se exige de la Fabrica , debe notarfe , que esta recae sobre la Abadia : incluyendola en el noveno ; unica Dotacion de aquella. (133)

118 Sexta : Satisfacer à prorrata los alcances de la Fabrica. Con el noveno , en que es tambien contribuyente la Abadia , no tiene anualmente , ni con mucho , para los gastos que arbitrariamente hacen los Canonigos ; Y para la satisfaccion del exceso del gasto , à el haber , buelve à contribuir à prorrata de su tercio. (134) Para la Fabrica del nuevo Templo , destinan tambien 100 , ò mas fanegas de trigo anualmente. (135) Sacanse gruesas porciones de granos , y maravedis para los Ministros , por asistencias à Mayrines , Missas de Tercia , y *Post nonam* , en que los Canonigos tienen distribucion : (136) Y finalmente no hay Ministro , Capellan , y Musico , que à prorrata de su tercio no dote la Abadia. (137)

119 Por que regla de justicia , ni equidad debe sufrir la Abadia todas las cargas como mayor Porcionista ; y para residir , distribuciones , y preeminencias , ha de ser totalmente estraña en aquella Iglesia ? Que contribuya esta sola mas que la mitad del Colegio à Ministros , y para las funciones , en que los Canonigos solo se utilizan ? Si los Ministros son necesarios à el Cabil-

do , debe ser solo de su cuenta la Dotacion. (138)

120 No les aprovecha recurrir , à que esto debe ser carga de los Diezmos en que tiene mayor porcion la Abadia ; porque esto procede solo en los gastos precisos , como reparo de Fabrica material , y semejantes : (139) Pero no en los arbitrarios de una Mulica numerosa , Capellanes , y Ministros , que ni havia al tiempo de la Fundacion ; ni muchos años despues : (140) Gastos , que exceden de 2000. ducados anuales , y que se han introducido de poco tiempo à esta parte.

121 No pretende el actual Abad se disminuya el decoro , decencia , y Magestad del Divino Culto en su Iglesia : Pero no es justo , que contribuyendo à el , en tan gran parte de gastos , se le prohiba la resistencia : Que quieran hacer los Canonigos las funciones privativas , como que son de aquel Cuerpo , que ellos solos constituyen , y que sea la Abadia para el gravamen , y para ellos las distribuciones ; y honores. La Abadia dota la Fabrica. A prorrata de su tercio concurrè à todo ; y lo que los Canonigos contribuyen , lo reintegran con exceso , con el percibo de distribuciones , que solo puede sufrir la Abadia , pero no puede jamàs ganar.

122 De que resulta , que , ò la Abadia contribuye injustamente à unos gastos tan crecidos , ò se ha estimado siempre , y debe estimarse como parte , y la mas principal de aquella Iglesia. O ha de tener honores à proporcion de la carga , ò no es justo , que à ella contribuya. Asi sucede con la Abadia de San Salvador de Sevilla. Reputase como estraña para los honores , pero del mismo modo para los gastos. Percibe su tercio , sin descuento alguno , para Missas de Tercia , *Post nonam* , distribuciones , Fabrica , ni Ministros. (141) No reside , ni tiene Silla : sufriendo solos el gra-

(132) Luc. ubi proxim. num. 2. 3. & 8. & dict. discurs. 20. de Paroch. Fagn. in cap. 6. de Offic. Vicar. n. 13. Scarfant. addit. 19. à num. 25.

(133) Mem. num. 116. circa med.

(134) Mem. n. 113. Alcanço à favor del Mayordomo 751661. maravedis , de los quales se dice pertenecen AL SEÑOR ABAD MAYOR de aquella Iglesia : la tercia parte , que importa 251220. maravedis.

(135) Mem. n. proxim. citat. CIEN FANEGRAS de trigo , aplicado su valor à la fabrica del nuevo Templo.

(136) Mem. num. 114. 115. & 116.

(137) Mem. n. proxim. citat. & 117. sequent.

(138) Scarfant. tom. 1. lib. 2. in animadvers. ad tit. 7. num. 14. & 15.

(139) Trident. sess. 21. cap. 7. Luc. in Annotat. discurs. 17. num. 8.

(140) Scarfant. ubi supr. n. 138. Luc. de Benef. discurs. 90. n. 80. Inter necessaria reputantur RE-FECTIO ECCLESIE : Salarium unius , vel plurium Clericorum , pro qualitate Ecclesie , & servitii , quatenus prestari sit solitum : VOLUNTARIA vero , que sunt pro majori ornamento , & decore.

(141) Mem. num. 87. 88. & 89.

gravamen, los que tienen el honor. Procede en esto con arreglo à Derecho; pero en la Iglesia de Xeréz sucederia la practica mas irregular, si los Canonigos lograsen su pretension de hacer toda la residencia, y honores privativos, y comunes deduciones, y cargas.

123 Todo lo dicho demuestra la verdadera naturaleza de Cabeza, y Dignidad unica, con que fue creada la Abadia: La Real Cedula de Dotacion, y disposicion, debe tener, como miembro el mas principal de aquel Colegio: Que es una verdad tan clara, que no la han podido obscurecer, ni la ausencia de los Abades, ni el curso de tantos siglos: Que la oposicion de los Canonigos està notoriamente convenida con sus mismos hechos.

PARTE SEGUNDA.

LOS FUNDAMENTOS DE LOS CANONIGOS, ò no prueban, ò persuaden contra ellos mismos.

124 LA inmemorial costumbre de no residirse la Abadia, es su fundamento principal, pero ninguno ciertamente mas inutil: porque, ò se valen de ella, como prescriptiva, ò como interpretativa, y de ningun modo les puede aprovechar.

125 Como prescriptiva, por la disposicion del Tridentino, que la evitò en las piezas de las Colegiatas Insignes; (142) y que lo sea la de Xeréz, no lo pueden negar. (143) Así se ha declarado, que sin embargo de qualquier inmemorial, estàn los Abades de las Colegiatas obligados à residir; (144) y lo que sin comparacion es mas, aun aquellas Dignidades, que por Executoria fundada en la inmemorial estaban libres, y exemptas de residir antes del Tridentino, como sucediò à las de Toledo. (145)

126 Como interpretativa: porque no hay interpretacion contra voluntad clara, aunque virtual de los Fundadores: (146) Y la del glorioso Fundador està clarissima. Una masa comun, cargos, y fines mismos demuestran, que impuso à la Abadia la misma obligacion, que à los Canonizados.

127 Estos se han residido siempre, porque se suponen obligados: No les impuso esta obligacion la costumbre de residir. De aquella se siguiò esta; no costumbre, sino observancia. Contra esta voluntad clara en un extremo, como se puede interpretar al contrario en el otro, siendo individua en ambos? Siendo inexistente la costumbre de no residirse las Cabezas de las Colegiatas, (147) y qualquiera Canonizado, si las demàs, ò alguno se ha residido? (148) No permitiendo lo Individuo de la obligacion en todo el Cuerpo, esta diversidad respectiva entre los miembros?

128 Ni puede aprovechar contra el Tridentino esta costumbre: De otro modo quedaria ilusoria una disposicion tan santa; à quien debe su restablecimiento la Disciplina de la Iglesia: Pues con solo llamar interpretativas las costumbres hubieran quedado en seguro, los que antes no residian. Con mejor fundamento se procuraron valer las Dignidades de Toledo de su inmemorial, y la Executoria en ella fundada, obtenida antes del Tridentino; y no siendo Individuos de aquel Ilustre Cabildo, sin embargo, se declarò su obligacion, para que quedasse un exemplar por todas las circunstancias tan celebre, que en qualquier caso quitasse la duda de la mente del Concilio.

129 Especialmente si se considera, que aun las Fundaciones claras se entienden revocadas por el Derecho nuevo: Aquellas que eran conformes à la disposicion, que entonces regia, porque en estas no se entiende dada regla propria, y especial, sino declarada la de Derecho Comun, que

(142) Trident. sess. 24. cap. 12. Luc. ubi supr. n. 14. & 15. Garc. part. 3. cap. 2. à n. 181. & signanter n. 197. Barbof. Gallemart. in dist. loc. Fagn. ubi proxim. in fin.

(143) Mem. num. 121. El actual Abad, y Canonigos de la INSIGNE Iglesia Colegiata de San Salvador de Xeréz.

(144) AA. citat. n. 142. Barbof. de Canon. c. 24. (145) Garc. ubi proxim. n. 199. & 200. Barbof. ubi proxim.

(146) Rot. post alleg. 21. Piton. num. 14.

(147) AA. citat. supr. n. 142. 144. & sequent.

(148) Sac. Cong. apud Fagn. in cap. 6. de Const. n. 32. Gallem. in dist. sess. 24. cap. 12. verb. Collegiatis: ibi: Et sufficit ad excludendum inmemorablem quod aliqui CANONICI RESIDERINT, aut resideant. Garc. loc. proxim. citat. num. 197.

que revocado, se revocan, para que procedan con la conformidad à Derecho, que los Fundadores quisieron. (149)

130 Por esto el Tridentino, aunque fuera de dos casos preservò siempre las Fundaciones, lo hizo solo de aquellas que daban regla propia, y singular, distinta del Derecho Comun, que respectivamente en sus tiempos se observaba; no de las de que en todo eran conformes, presumiò se havian dado, porque era entonces aquella la disposicion de Derecho, no diciendo mas, que si nada huvieran dicho. (150) La Fundacion de esta Iglesia està tan clara, que no se puede cabilar. Si la costumbre exceptuò de residir à los Abades, era por la aprobacion, que tenia del Derecho Comun; (151) revocando uno, y otra el Tridentino, no puede inducirse la costumbre, como declarativa de la Fundacion; antes si, siendo esta conforme à el Derecho Comun de residirse las Iglesias Colegiatas por todos sus Individuos, la reintegrò, restituyendo este à su primitivo sèr.

131 Especialmente quando el Concilio derogò estas inmemoriales, porque eran contrarias à las Fundaciones. (152) Declarò, que eran corruptelas aquellas costumbres, porque supuso pedían residencia precisa los Fundadores. Pues como puede aprovechar una costumbre de no residirse la Abadía, como declarativa de su Dotacion, y Fundacion, quando el Concilio las irritò todas, porque supuso eran contra ellas?

132 Siempre convencería lo dicho, aunque no se huviesse presentado la Real Cedula de Dotacion; pero si no constàra esta, tuviera mas visos la interpretacion, que quería tomarse de la inmemorial. Observada esta antes, y despues del Tri-

dentino, à vista de los Arzobispos, y Canonigos, haría presumir, que la Dotacion libertaba à la Abadía, por el título mejor que se presume, que es la Fundacion. (153) Pero constando la disposicion del glorioso Fundador de la Real Cedula, no queda el mas leve recurso à alguna interpretacion.

133 De que resulta, que no haver residido los Abades, fue porque el Derecho Comun aprobaba la costumbre. Ahora que por el Tridentino quedò esta derogada, no les ha constado de la Fundacion, ni los Arzobispos, y Canonigos los han excitado. Esto solo persuade su buena fè, en no haver sufrido una carga de que no tuvieron noticia, y mas quando los que debían, no se la contestaban.

134 Sucede en orden à las preeminencias lo mismo: Pues el no haverla gozado, es por no haver los Abades residido. Probàra la costumbre, quando habiendo residido no las huvieran usado, ò queriendo usar, resistidos, se huvieran aquierado. (154) No habiendo sido así, se ha de considerar la Abadía, como si aora se fundàra, ò la Cedula de Dotacion se expidiera: Esta, y el inmemorial estilo de la Secretarìa, deben servir para declararle el lugar que le pertenece, ò señalar de nuevo el que debe tener: Pues quitado el tiempo Intermedio por el Concilio, no queda recurso alguno, sino à declararle el lugar que tuvo, ò debiò tener al tiempo que se hizo, ò como si aora se acabàra de hacer la Fundacion; en cuyo estado, hay duda, ò podrà haverla, si à una pieza unica del Patronato Real, mayor en Dotacion, y en todo distinguida, respecto de las Canonigias,

(153) Luc. de Jnr. Patron. discurs. 8. n. 12. Piton. dict. allegat. 5. n. 8. Eoque magis allegata ut gere videntur, conjungendo simul utrumque tempus ante, & post Concilium, in quibus terminis, quibus quid fuit per centenariam observatum, non obstante publicatione Concilii dicitur declarare, quod in tantum forma Concilii non fuerit recepta: In quantum fuit recognitum, quod lex fundationis erat incompertibilis cum illa: aliàs non est verisimile, quod viginti Episcopi aded seges fuerint.

(154) Luc. de Præm. discurs. 20. n. 16. §. Tum clarius, vers. Ac etiam, Scarf. tom. 3. addit. 43. n. 35. Luc. de Canon. discurs. 27. n. 9. & de Reg. discurs. 2. num. 20.

(149) Piton. de Controv. Patron. allegat. 5. n. 11. & vers. Quæmadmodum & n. 12. & 13. ibi: Immo neque etiam ipsi Testatores, seu Fundatores, qui conformant eorum dispositionem cum antiqua lege, quæ tunc vigeat, intelliguntur unquam per hoc derogare, seu resistere velle legi futura ab ipsis non præcognita, sed potius se conformare cum cum lege subrogata.

(150) Idem ubi proxim. & n. sequent.

(151) Fagn. & D. Gonz. ubi sup. num. 19.

(152) D. Gonz. in cap. 7. de Cleric. non resident. n. 6. Vanpen. part. 1. tit. 6. cap. 6. & cap. 9. n. 1. & 2. tom. 1. Fagn. in cap. 6. de Const. num. 21.

gías, debe señalarse el primero entre estas, ò el infimo? Si ha de ser mayor para las cargas, y en los honores inferior?

135 Inferen, que el primer Abad no residia, porque en el Privilegio de Moneda forera, concedido à los Clerigos de Xerez, y de San-Lucar pocos años despues de la Fundacion, no se hizo mencion de èl, (155) ni en la confirmacion que de èl hizo el Señor Rey Don Sancho, que reservò la Abadìa à su presentacion. (156)

136 Pero esta ilacion es inutil, porque 16. años antes de aquel Privilegio, y en el de 1268. en que se hizo el repartimiento de Casas, se hizo mencion, y la mas distinguida del primer Abad: (157) Y siendo inverisimil se le señalasen Casas, no siendo vecino, y Poblador, es inutil el argumento puramente negativo, que se toma de la omision en el Privilegio de Moneda forera.

137 Fuera de que: si esta omision probara, igualmente persuadiria contra los Canonigos, y que los primeros, al tiempo de concederse, no residian; pues del mismo modo, que no hizo mencion del Abad, no la hizo de los Canonigos, expresando solo concederse à los Clerigos de San-Lucar, y de aquella Ciudad. (158)

138 Pero es muy clara la causa de aquella omision. Aquel Privilegio se concedia, no à la Colegiata sola, y sus Individuos, sino à todos los Clerigos de ambas Ciudades: En esta general estaban todos incluidos. No era oportuna, y mucho menos necesaria la expresion individual de los titulos de sus Beneficios, que nada influian para el logro del Privilegio, concediendose este à los Clerigos, que sobre la naturaleza, cumpliesen con la asistencia à los Anniversarios prevenidos en la Real Capilla del Alcazar.

(155) Mem. n. 100. ibi: A LOS CLERIGOS DE XEREZ, Sidonia, ò Solucar de Baryameda.

(156) Memor. num. 101.

(157) Mem. num. 64. TRES PARES DE CASAS con un PALOMAR: ENTREGADAS A DON FERRAND Dominguez, ABAD de San Salvador.

(158) Mem. loc. sup. citat. n. marg. 155.

139 Què prueba la omision en la confirmacion, habiendo sido el mismo Señor Rey el que entre todas las demàs piezas la reservò al Patronato Real? Seria esta omision, porque carecia de residencia, y preeminencias, quando por estas, como por su mayor Dotacion hizo aquella reserva? Y es posible que si no estaba obligada à residir, (siendo un Privilegio tan notable) no lo huviese expuesto en su reserva? Esta omision prueba, que la Abadìa tenia residencia, y honores de Cabeza, y nada la del Privilegio de Moneda.

140 Ademàs, que como podria inducir la libertad, ò exclusion de la Abadìa la voluntad presunta de los dos Señores Reyes por aquella omision? Quando el uno en la concesion quiso, y el otro en la confirmacion añadió, como condicion precisa, la asistencia à los Anniversarios? Què diferencia entre la gruesa Dotacion de la Abadìa, y un pequeño Privilegio, y entre pocos Anniversarios, y un Oficio solemne cotidiano? Pues no es verisimil quisiesen exonerar, y menos impedir à los Abades de residir, los que tan zelosos se mostraban en cultos de tan pequeña consideracion.

141 Omitirse en las demàs confirmaciones, y en la commutacion en los Diezmos de Crespellina, y otros Cortijos, hecha por los Señores Reyes Catholicos, solo persuade haverle insertado el tenor del Privilegio primitivo, en que solo se hizo mencion de la qualidad, que à todos comprehendia, fuese Abad, Canonigo, ò qualquier otro Clerigo de Xerez.

142 No consta que algun Abad haya asistido à los Anniversarios en la Real Capilla; pero esto ha sido por su ausencia, no porque no hayan tenido derecho incontrovertible à la asistencia. La Executoria que en 568. obtuvieron los Canonigos, y Beneficiados contra los demàs Clerigos Capellanes de dicha Ciudad, procedió en el supuesto de haver sido solos los Clerigos, que en ella havia al tiempo que el Privilegio se concedió. (159) Por este solo fundamento se reformò la Sentencia de Vista, que à

(159) Mem. num. 103. circ. fin. Que eran los que A LA SAZON RESIDIAN.

su favor tenían los Clerigos Capellanes: (160) Y no pudiendose dudar, que el primer Abad era Clerigo de dicha Ciudad, su Poblador, y vecino, y el primero entre todos, como lo evidencia el repartimiento, se convence el notorio derecho, que han tenido siempre los Abades à dicha asistencia: siendo el concurrir, ò no, acto facultativo, cuyo no uso, nunca puede inducir privacion.

143 Menos persuade la omision de los Abades en varios Instrumentos, en que solo se mencionan el Presidente, y Canonigos; quando se halla tan honoríficamente mencionado en el Libro de Entablaciones, Eltutos, Reales Cedula, Bulas, y aun Actos privados de los Canonigos, en todo tiempo; y en todos los siglos.

144 La nota del Libro blanco de la Santa Iglesia de Sevilla, del año de 411. con quien concuerda el Bécero de la Secretaria, aunque dice que el Abad no està obligado à residir por si, ni por otro; que ninguno jamàs residio; y que no tiene Silla, jurisdiccion, ni voto; (161) no prueba que los Abades no tengan residencia precisa, y mucho menos facultativa, ni que no deben tener asiento, y voto preeminente, con la Jurisdiccion economica en lo general.

145 Residencia, porque solo dice, que los Abades no están obligados, ni pueden ser compelidos à residir por si, o por otro; (162) pero no expresa, que

no puedan residir, ni podria, porque seria contra el Espiritu de la Iglesia, (163) escusando à los simples la costumbre, y antes del Tridentino à los Individuos de las Colegiadas; pero nunca impidio la facultad de residir.

146 Verdad es, que la nota excluye la residencia precisa, pero esto era en el supuesto de la costumbre; ya entonces introducida, que era válida, como aprobada por Derecho: (164) ya derogada por el Tridentino, como contraria à la Fundacion. (165) Solo prueba, que entonces estaba la Abadía libre, pero no el que esta libertad era conforme à la Fundacion, ella misma, sin la declaracion Conciliar, demuestrá claramente, que los Abades deben residir. Así, solo la nota prueba el hecho, que entonces sucedia, no lo que debia ser en virtud de la Fundacion. Quantas notas havria de esta clase, por lo respectivo à las Dignidades de la Santa Iglesia de Toledo, y con ellas, y su Executoria, están; despues del Tridentino, obligadas à residir: Actualmente residen, y los que no, pierden el tercio de distribuciones.

147 No tener entonces Silla, Jurisdiccion, ni voto, era consiguiente preciso de no tener residencia obligatoria la Abadía. Ni era verisimil la facultativa en tiempo, en que arruinada la Disciplina, estaba casi extinguido el amor al Divino Culto. Despues del Concilio debe residir, con que debe tener lugar. La costumbre introducida quitaba la esperanza de la residencia, aora el Tridentino obliga à su observancia. Pues que lugar, y preeminencias debe tener, sino las conformes à Derecho, y Real Cedula de Dotacion? Una pieza con nombre, Dotacion, y todas las circunstancias de las Cabezas de las otras Colegiatas, puede dexar de tener los mismos Derechos à ellas concedidos?

148 Lo dicho procede, dando de buena fé assenso à dichos Libros, que

(163) Cap. 6. de Cleric. non resident. ubi Fagn. & D. Gonz. Trident. dict. sess. 21. cap. 3. Vanfpen. tom. 1. tit. 7. cap. 9.

(164) Fagn. in dict. cap. 6. de Const. ubi etiam D. Gonzalez.

(165) Vanf. dict. tom. 1. part. 1. tit. 2. cap. 6. & cap. 9. n. 1. & 2. omnino vidend.

(160) Mem. ubi proxim. in princ.

(161) Mem. num. 53. Xerez, San Salvador.

Aqui hay Abad: Y el dicho Abad non ha silla, ni jurisdiccion, ni lugar en dicha Iglesia: Et non requirit residentiam: & num. 54. LOS ABADES DE SAN SALVADOR DE XEREZ: NO SON OBLIGADOS A ALGUN SERVICIO ECLESIASTICO, CA LA DICHA ABADIA: NO REQUIEREN RESIDENCIA, NI PUEDEN SER CITADOS, AUNQUE SEAN AUSENTES, PARA QUE SIRVAN EN LAS DICHAS IGLESIAS POR SI, NI POR OTROS. Et Mem. num. 19.

(162) Mem. num. 19. Y así se entiende lo dice la Ordenacion del Arzobispado: que esta Abadía: NO SON OBLIGADOS A ALGUN SERVICIO ECLESIASTICO: POR SI, NI POR OTROS. Y otros Prioratos de dicha Diocesis, y del Patronazgo son simples servideros, como lo son todos los Beneficios de aquel Arzobispado.

se pudiera disputar. Pues el Becerro es referente à el de Sevilla, y este no se refiere à Documento alguno; y estando la Dotacion tan clara, no havia motivo para precisar à el assenso à una simple nota, sin otra justificacion.

149 Por lo respectivo à la Jurisdiccion, proceden dichos Libros en el supuelto mismo. Ademàs, que debe tomarse de la propria, y formalmente tal, aquella que constituye Cabeza, Prelado, y Dignidad principal, (166) que nunca ha tenido, ni aora se pretende; pero no excluye la económica, que corresponde à una Cabeza, y Dignidad numeral. (167)

150 El exemplar de la Abadía de San Salvador de Sevilla, nada prueba; yà porque se ignora su Fundacion, si se dorò individualmente con los Canonigos, y componiendo, con ellos, Comunidad; yà porque, acafo, serà de la misma naturaleza, que esta, y por no haver quien lo solicite, no se observará, con ella, la disposicion del Concilio. Así ha sucedido, y sucederá con esta, si la presentacion del Abad actual, natural, y vecino de Xerèz, no le huviera dado ocasion de saber, y continuar la justa pretenfion de su Antecessor.

151 Pero si algo prueba aquel exemplar, es contra los Canonigos: pues si no es, ò reputa Cabeza de su Cabildo, y Iglesia, no tiene voto, y jurisdiccion, ni Silla, (que no hay en su Coro) tampoco hace Protestacion de Fè, jura Eltutos, toma Colegialmente posesfion, contribuye à Fabrica, salario, ni galto alguno, percibiendo integro su tercio de Diezmos: Està, ò reputa por eltraña del Cabildo igualmente para los gravámenes, que para los honores: Pues esta es, evidentemente, miembro, y el mas principal de su Cabildo, con los honores, que como à tal corresponden, quando està incluida, mas que los demàs, para el gravamen.

152 Suponen, que la desmembra-

cion de los tercios de renta de esta Abadía, que à instancia, y de consentimiento del Señor Rey Emperador Carlos V. y union à la Real Capilla de Granada, se hizo por la Santidad de Paulo III. en 1537. (168) fue un prudente arbitrio para convertir las rentas de un Beneficio simple, y casi inutil à la Iglesia, en la Dotacion de otros Ministros, que la havian de servir. (169) Sea así; pues por què no imitan à el Religioso Emperador, no solo no impidiendo, sino aun solicitando, que el tercio, que los Abades perciben, sea util à la Iglesia, con la residencia de tan distinguido Ministro? Tan preciso, que confiesfan està careciendo de Culto? (170)

153 Si el Señor Emperador quiso hacer utiles las rentas à la Iglesia, antes de la publicacion del Tridentino, quanto mas lo huviera solicitado despues? Puede inducirse la voluntad de nuestrs Augustos Monarcas, como que fue dotar un Beneficio simple, y sin residencia, por no haverse inmemorialmente residido la Abadía, quando esto fue lo que diò motivo à la desmembracion? Querria el Señor Emperador, que los Abades residiendo, hiciesfen util el residuo, que les quedaba de su renta, ò no?

154 Pues por què no mandò (se dirà) residiesfen? Porque supuesta la costumbre, no tenian obligacion; y no convenia faltar à la Justicia, por amor à la Religion. (171) Si así es, (se responderà acafo) cómo se hizo la desmembracion? Porque esta no causa perjuicio, sino à los Successores, que quando la adquiriesfen, havia de ser con el residuo de la Dotacion: (172) Y al que entonces la disfrutaba, no se

G cau-

(168) Memor. num. 28.

(169) Memor. num. 60. in fin.

(170) Mem. num. 121. Y por lo mismo carecia de Sagrados Vasos:: correspondientes AL CULTO DIVINO, y juntamente DE MINISTROS NECESSARIOS à su servicio. vidend. n. marg. 45. 46. & 48.

(171) In simili Sac. Congregat. apud Fagn. in cap. 6. de Constit. n. 16. vecl. Hinc Episcopo Vintimiliensi.

(172) In simili Loter. de Re Benefic. lib. 1. quest. 36. num. 45.

(166) Luc. de Benefic. discurs. 95. n. 17. & præcipue 18. vecl. Demum, & n. 19. & 20. omnino vidend.

(167) Scarfant. & Ursaya citat. supr. n. 51. 52. 53. & 55.

causaba perjuicio , porque hasta despues de su muerte , no havia de surtir efecto la union.

155 Fuera de que es inutil en el todo el fundamento : pues de otro modo, seria inutil la Abadia de Alcalá la Real, Dignidad verdadera, y con jurisdiccion propia, y quasi Episcopal, (173) pues tambien se desmembrò. (174)

156 Ademàs ; si era inutil la Abadia , y no podia dexar de serlo , por què extinguido el titulo , no se unió en el todo ? De aqui resulta , que la permanencia de la Abadia con sus derechos, y cargos, como antes estaba , destruye quanto se pretende inferir de su desmembracion.

157 La causa verdadera fue , quitar à esta Abadia lo superfluo , aplicandolo donde era necesario. Por esto se expresó , que con el residuo quedaba congruamente , dotada la Abadia para cumplir sus cargos. (175) Expresion, que no corresponde à simple Beneficio , como se quiere figurar , sino à el de una Prebenda , en que solo por razones especiales , se considera lo congruo para la decencia. (176)

158 Confirma el Señor Carlos V. esta desmembracion , mandando , que las personas , que en adelante se presentassen en la tercera parte de renta de la Abadia , fuesen obligadas à las Missas , sufragios , y demás cargos de su Fundacion. (177) Este acto del Señor Emperador convence à los Canonicos , como quiera que le construyan , no solo de la obligacion que se le supone à la Abadia en la raiz , sino de que es , y la conceptuò este Monarca ( pues repetidamente la llamò asi ) Dignidad. (178)

(173) D. Salg. de Libert. Benefic. articul. 1. num. 1. & 18.

(174) Memor. num. 28.

(175) Memor. num. 13. & 28.

(176) Ibidem text. expres. in cap. 15. sess. 24. Trident. ibi : Decenti Canonicorum gradui , pro loci , & personarum qualitate. Scarl. tom. 1. lib. 1. tit. 6. n. 8. Urritig. cap. 14. de Eccles. Cathed. à num. 135.

(177) Memor. num. 13.

(178) Memor. num. 28. Las dos terceras partes de las expressadas DIGNIDADES , TITULANDOLAS ASSI REPETIDAMENTE.

159 A igual argumento , que hacen de la agregacion del tercio residuo , que desde 695. se hizo à la Real Capilla de San Isidro de esta Corte , (179) se refiende lo mismo ; y acafo no se huviera agregado , si los Abades huvieran residido. Ademàs de que , si esta agregacion temporal persuadiera , que la Abadia no es parte del Colegio , ni obligada à residir , la union perpetua de una Canonaria , que antes de su union , ni si se separara , fuera , ni seria miembro del Cabildo , ni obligada à residir. Fuera de que , por la misma Bula , se agregó la Abadia de San Adrian de Turion , que nominandose en ella Beneficio simple , consta ser Dignidad de la Iglesia Cathedral de Oviedo ; (180) con que se convence , asi la compatibilidad del concepto de Beneficio simple , con el de Dignidad , como el de esta , con agregacion temporal.

160 Pagar la Abadia el subsidio separadamente , y no la Canonaria unida , es un hecho puramente arbitrario , que nada prueba. Especialmente , si se confronta con la deducion de distribuciones , contribucion para todos gastos , observancia , y juramento de Estatutos , y Dotacion de los Curas Vicarios , que individualmente se hace entre los Canonicos , y Abadia.

161 Diciendose lo mismo del derecho de acrecer , que en las vacantes tienen solas entre si las Canonarias , reservandose los frutos de las de la Abadia à el Sucesor , (181) porque esta costumbre es puramente arbitraria : aunque justa , en el supuesto que hacen , porque no residiendo , no podia tener parte en la de las Canonarias ; y estando excluida del derecho activo , no debia sufrir el pasivo. Si fuera à esta conforme la deducion de distribuciones , y su derecho de acrecer , (sobre persuadir algo el argu-

(179) Memor. num. 150.

(180) Mem. loc. proxim. citat. Agregacion à la Capilla Real de San Isidro de las Abadias de San Adrian de Turion , DIGNIDAD DE LA IGLESIA CATHEDRAL DE OVIEDO. La de San Salvador de Xerèz de la Frontera : Todas las quales : SON BENEFICIOS SIM- PLES , &c.

(181) Memor. num. 165.

mento) se evitaría la injusticia notoria, de que los Canonigos tengan siempre el derecho activo, y nunca el pasivo, respecto de la Abadía, que ni aun puede reintegrar, residendiense, lo mismo que se le deduce; pero esta costumbre contraria, sobre injustísima, demuestra, que la de las vacantes no prueba cosa alguna, para que la Abadía no sea, y haya reputado siempre el miembro mas principal de su Colegio.

162 La expresión de Beneficio simple, en las Reales Cédulas de Presentación, solo prueba, que su formulario con arreglo à el Becerro, y el Blanco de Sevilla, es el mismo aora, que antes del Tridentino: Que era entonces la Abadía simple, por la inmemorial que la exoneraba de residir: Que ha durado, por no haverse solicitado la residencia por los Interesados en el Culto, que tenían los Documentos en su Archivo. Fuera de que, esto solo excluía la residencia precisa, no la facultativa, y preeminencias, que supone tan evidentemente el tenor de las Reales Cédulas, que es preciso negarse à toda evidencia, para dexarlas de conocer: *Vease lo dicho en los numeros 68. hasta el 72. de esta Alegacion.*

163 La verdadera regalía del Patronato Real es, no permitir el desayre de la unica pieza de su Presentación, que se halla sin los honores, obediencia, y demás preeminencias, que le son debidas, y en su estimación ha tenido siempre, y como tal ha mandado guardar: Es restablecerla de la interpresa, que sobre sus intereses, y distinciones ha sufrido, y padece, de los que quieren prescribir contra el Patronato Real, lo que les ha resistido siempre.

164 Esta es la verdadera regalía, no el tener un Beneficio simple mas, à que presentar. No hace falta esta Abadía, à quien tiene tan grueso numero de simples, con que gratificar, como corresponde, à la grandeza de nuestros Monarcas. Sobranles medios, y privilegios para exonerar à los Abades de la residencia, quando quieran ocuparlos en su servicio. El de Dios ha sido, y será su mayor gloria, y conti-

nuar acreditando con la observancia, la especial protección, que les debió, y debe el Tridentino.

165 Los actos de posesión, en que no se ha dado la de asiento en Coro, y Cabildo à los Abades, nada persuaden en un juicio declaratorio: especialmente siendo tan pocos, que no llegan à un siglo: (182) Que no convienen con la posesión capitularmente dada à los Abades, juramento de Estatutos, y Proteltacion de Fè: Actos finalmente que son, con otros, los que han causado los perjuicios, que tolera la Abadía, y à cuyo remedio se dirige este Pleyto.

166 El temor de Pleytos, que suscitarà el Abad, si la residencia, y preeminencias se declaran à su Prebenda, es vano. Si fueren justos, estarà obligado à seguirlos por la Abadía, y Regalias de su Magestad. No empezò este Pleyto: Lo continuà, porque lo empezò, excitado de su obligación, su Antecesor. (183) No se huviera seguido este, ni seguiràn otros, si le huvieran guardado, y guardaren los Derechos, que manda la Real Cédula de su Presentación.

167 Mas vano es aun el temor, de que solicitarà la defunion de los dos tercios de renta, agregados à la Real Capilla de Granada. El Abad venerarà siempre, con el respeto mas profundo, las Reales Determinaciones, y desea que se observen por todos todas, con la sumision, que deben: Que no se contravena à las clausulas preceptivas de la Real Cédula de su Presentación, con el vanísimo temor de una soñada inobediencia. Fuera de que serian, acaso, partes los Canonigos en el temido litigio? O quieren introducir el temor hasta el Patronato Real?

168 Haverse obtenido la Abadía con otros Beneficios, con quien huviera sido incompatible, si fuese residencial, ha sido antes del Tridentino, por haverla escusado de residir la costumbre, y despues haverse ignorado su verdadera naturaleza, de que constaba la

in-

(182) Mem. num. 22. 23. 24. &amp; 25.

(183) Memor. num. 8.

incompatibilidad ; pero prueba mas, que buena fé en los Posseedores? Ni mas que haver durado la costumbre, por no haver puesto, ni solicitado, los que debían, el remedio:

169 El nombramiento de Prior, que annualmente se hacia en aquella Iglesia, (184) en cuyo lugar se subrogo el de Presidente, (185) solo prueba la ausencia de los Abades; pero nada influye, para que la Abadia no haya conservado siempre el concepto de Cabeza, y unica Dignidad de aquella Iglesia, y la jurisdiccion por lo respectivo à el gobierno del Coro, y Culto Divino.

170 Aunque el Prior, y Presidente se han elegido annualmente para dicho gobierno de Coro, y Culto, nunca tuvieron, ni gozan el concepto de Cabeza, porque el que se nombra, no varia el asiento, que le corresponde por su antigüedad: y asi el mas moderno, desde la Silla inferior, gobierna el Coro, siendo Presidente. Tambien pide licencia à el Decano para salir del Coro, siendo este quien exerce privativamente todos los Actos distinguidos, y de preeminencia, que lo son por derecho, ò costumbre de aquella Iglesia. (186) Pues como ha de inferir este nombramiento, que el Abad no es la Cabeza?

171 Antes lo contrario, pues fue subrogado en lugar del Abad, para el gobierno del Coro, como que por su ausencia no podia tener esta inspeccion, aunque le pertenecia por derecho. (187) La ausencia diò motivo à la costumbre de nombrar, que despues passo à Estatuto; pero siempre fue una pura providencia, que cessando la causa, con la residencia del Abad, debe cessar. Por esso fue annual, y no perpetuo, y sin Silla superior, por haver una Cabeza, que tenia el derecho habitual, que supla

por su ausencia. Por el contrario: Por que no reputa à el Abad de San Salvador de Sevilla su Cabildo por Cabeza, sino al Prior, este es perpetuo, y con Silla superior. (188)

172 El ejercicio de los principales Actos de preeminencia, que ha tenido el Decano, prueba que la Cabeza ha sido, y es el Abad. En ausencia de la Cabeza, en los Colegios, se subroga en su lugar el Decano, exerciendo en su nombre los Actos que le tocan, y reteniendo habitualmente el ausente el derecho de exercerlos, y en cuya posesion se conserva, por medio del mismo Decano, que le subroga. (189)

173 Pero aun este nombramiento se pudo haver introducido, aunque los Abades huvieran residido siempre con todas las preeminencias, y honores de Cabeza, y aunque el gobierno de Coro, y Culto les tocassen indubitadamente por Derecho. (190) De fuerte, que el nombramiento de Prior, y Presidente, nunca persuaden, ni nunca podrán, que la Abadia no es la Cabeza, y unica Dignidad de aquella Iglesia: especialmente siendo la ausencia causa de la introduccion, que cessando la causa, debe cessar.

174 Querer hacer la Silla preeminente, privativa del Arzobispo de Sevilla, aun ausente, no tiene fundamento alguno, mas que unas oidas vagas: (191) Una Imagen del Salvador sobre ella establecida, llamada sin razon, ni aun verisimilitud, Armas del Arzobispo Palafox: especialmente, quando tienen los Canonigos declarado estar alli colocada, como de su Patron, y Titular. (192)

Ni

(188) Memor. num. 89.

(189) AA. citat. num. preced. 181.

(190) Scarfant. dict. tom. 1. lib. 1. animado. in tit. 5. n. 2. 3. & 4. Potest etiam spectare ad alium de capitulo, que hujusmodi auctoritatem, & potestatem exerceat nomine ipsius capituli, prout in nostra Ecclesia Pictoriensi, in qua annualim deputatur Canonicus de ipsius gremio, qui sub nomine Praefecti Chori in eo resideat.

(191) Mem. num. 170. & 171.

(192) Mem. num. 133. Lo que tambien nuestro Cabildo ha executado, poniendo la imagen de su Alteza en nuestro Choro en tal disposicion, que le sirva DE CORONA UNA DE NUESTRO SALVADOR, QUE EN EL SE VENERA.

(184) Memor. num. 155.

(185) Memor. num. 55. & 56.

(186) Mem. num. 143. & num. 90.

(187) Scarfant. tom. 1. lib. 2. animadvers. in tit. 5. n. 2. DIXI REGULARITER: hoc munus jubendi in Choro spectare ad Dignitatem; quia de consuetudine potest etiam spectare ad alium de capitulo: INTELLIGITUR IN EJUS LOCUM SUBROGATUS dictus Canonicus Praefectus Chori. & vid. supr. n. 78. & 79.

175 Ni aun, sin tanta prueba, podria dexarse de atribuir la colocacion de la Imagen de aquel, à quien, y porque le estaba dedicada Iglesia, y Coro. Ni huviera permanecido quando el Retrato del Cardenal Arias, su insigne Bienhechor, que, ò nunca tuvo aquel lugar, ò lo cediò despues que falleciò. (193) Este, y el de su Alteza, prueban haverseles colocado como à Bienhechores insignes; pues este, hasta despues de impetrada por su mediacion el año de 47. la Bula de union, no se colocò, como demuestra la Dedicatoria del Sermon de accion de gracias por la Impetra. (194)

176 Con esto se convence el esugio, que tomò el Apoderado de los Canonigos, quando no pudiendo negar no haverse puelto Retrato, ni Insignia del Arzobispo Salcedo, posterior al Cardenal Arias, quiso recurrir à que esto se havria practicado con los Cardenales. (195) Pero què tiene la Purpura con la Mitra? A esta, y no aquella, suponen privativa la Silla: En prueba traen los Retratos: Falta estos, y aunque Arzobispo, y Cardenal, no le tuvo su Alteza, hasta haver sido su particular Bienhechor.

177 El convencimiento que de esto mismo resulta, ha movido à los Canonigos à colocar en la Silla preeminente del Coro del nuevo Templo (à que acaban de transferirse) las Armas de la Dignidad Arzobispal; (196) Que si es nueva interpretà contra la Abadía, y Patronato Real, es evidencia de la tradicion, que à su favor han depuesto sus testigos; (197) y que solo por Bienhechores han colocado algunos Retratos de Arzobispos.

178 No hay prueba de que el año 690. ocupasse aquella Silla el Arzobispo Palafox: Aunque la huviera de que todos la huviesen ocupado, persuadiria, que en casos semejantes, la debe ceder el Abad, Cabeza numeral, à el Prelado principal; (198) pero nunca puede inferir, que en ausencia, no la deba ocupar, como Prelado, y tal Cabeza numeral. De otro modo, ningun Abad, Preposito, ò Dean de Colegiata, deberia ocupar tal lugar, porque quando el Obispo concurre, debe ceder. Esto es confundir las Sillas preeminentes de las Cathedralres, afsiento, y Cathedra propia, y privativa de los respectivos Obispos, con las demàs, de las Iglesias inferiores.

179 A nada puede hacer alusion no haverla ocupado los Visitadores, aunque hayan sido Obispos Auxiliares, porque sobre no constar mas que de dos casos tan modernos, como de los años de 40. y 44, solo probarà, que el Abad, ò solo à su Prelado, en persona, debe ceder en su Iglesia, ò que han introducido esta coltumbre al abrigo de la poca instruccion de los Visitadores en estas materias, para disputar à todos sus preeminencias. Afsi lo demuestra este Pleyto, yà recurriendo de los Arzobispos à la Camara, y yà queriendo quitar à esta el conocimiento, lo que si huvieran llegado à conseguir, huvieran quedado en la possession de no reconocer Superior, sino en el nombre.

190 Esto es todo quanto exponen à su favor los Canonigos, pero, ò nada persuade, ò concluye la notoria justicia del Abad, que pretendiendo residencia, y preeminencias à la Abadía, procura se dè à Dios, lo que es de Dios, y lo que es fuyo, à el Patronato Real. (199) Afsi lo espera lograr. S. S. I. O. T. S. C.

(193) Mem. num. 128. & 132.  
 (194) Memor. num. 133.  
 (195) Memor. num. 128.  
 (196) Mem. num. 170. & 171.  
 (197) Vid. Vanspen. part. 2. tit. 16. cap. 1. n. 38. & 39.

(198) Scarf. tom. 2. lib. 3. cap. 1. à n. 13.  
 (199) Matth. 22. v. 21.

